



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO

**LA RELACIÓN ENTRE LA LITERATURA DEL GÉNERO
ROMÁNTICO Y LAS EXPECTATIVAS DE MUJERES LECTORAS
UNIVERSITARIAS DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE
QUERÉTARO, CAMPUS SAN JUAN DEL RÍO SOBRE LO QUE
DEBEN SER SUS RELACIONES DE PAREJA**

TESIS

COMO PARTE DE LOS REQUISITOS PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO (A) EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO

PRESENTA

**Nadia Velázquez Moreno
Diego Muñoz Manzano**

DIRIGIDA POR

Mtra. Alejandra López Beltrán

Campus San Juan del Río
San Juan del Río, Qro.
Marzo 2024



Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales
de Información



La relación entre la literatura del género romántico y las expectativas de mujeres lectoras universitarias de la Universidad Autónoma de Querétaro, campus San Juan del Río sobre lo que deben ser sus relaciones de pareja.

por

Nadia Velázquez Moreno

Diego Muñoz Manzano

se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0
Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/).

Clave RI: CPLIN-280995

Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Licenciatura en Comunicación y Periodismo

LA RELACIÓN ENTRE LA LITERATURA DEL GÉNERO ROMÁNTICO Y LAS
EXPECTATIVAS DE MUJERES LECTORAS UNIVERSITARIAS DE LA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO, CAMPUS SAN JUAN DEL RÍO
SOBRE LO QUE DEBEN SER SUS RELACIONES DE PAREJA

Tesis

Como parte de los requisitos para obtener el título de
Licenciado (a) en Comunicación y Periodismo

Presenta:

Nadia Velázquez Moreno
Diego Muñoz Manzano

Dirigida por:

Mtra. Alejandra López Beltrán

Mtra. Alejandra López Beltrán
Presidente

Firma

Dra. Vanesa del Carmen Muriel Amezcua

Firma

Mtra. Ana Karina Vázquez Bautista

Firma

Mtra. Eloisa Laurentina Valerio López

Firma

Mtro. Carlo Daniel Aguilar González

Firma

Campus San Juan del Río
San Juan del Río, Querétaro, Qro.
Marzo 2024

Resumen

El objetivo de la presente investigación es describir la relación entre la literatura del género romántico y las expectativas de mujeres lectoras universitarias de la Universidad Autónoma de Querétaro, Campus San Juan del Río, sobre lo que deben ser sus relaciones de pareja. Se aborda desde una perspectiva cualitativa utilizando los estudios de recepción, con un enfoque en los estudios de género, empleando una muestra de cinco estudiantes universitarias, de entre los 18 y 26 años de edad, de distintas licenciaturas. Como instrumento de recolección de información se aplicaron entrevistas a profundidad, a través de las cuales se obtuvieron respuestas para analizar los procesos de negociación que hacen las lectoras universitarias sobre lo narrado en la literatura romántica y sus expectativas de lo que deben ser sus relaciones afectivas de pareja, así como la valoración que hacen sobre los mitos del amor romántico y los roles y estereotipos de género presentes en la literatura romántica. Por último, se describe cómo ha cambiado su consumo de éste género literario.

(Palabras clave: Amor romántico, estudios culturales, estudios de género, estudios de recepción, estudiantes universitarias, literatura romántica, roles y estereotipos de género)

Summary

The present research aims to describe the relationship between romantic genre literature and the expectations of female readers about how relationships should be. It is approached from a qualitative perspective using reception studies, with a focus on gender studies, employing a sample of five female college students, between 18 and 26 years of age, with different degrees, from the Autonomous University of Querétaro, San Juan del Río Campus. As an instrument for collecting information, in-depth interviews were applied. The answers obtained were used to analyze the negotiation processes carried out by university readers about what is narrated in romantic literature and their expectations of what their emotional relationships should be, as well as the assessments they make of the myths of romantic love, gender roles and stereotypes present in romantic literature. Finally, it describes how their consumption of this literary genre has changed

(Key words: Cultural studies, female college students, gender studies, gender roles and stereotypes, reception studies, romantic literature, romantic love)

Dedicatoria

A nuestras familias, que nos han brindado todo su amor y apoyo incondicional a lo largo del camino, para alcanzar nuestros sueños personales y profesionales. Sin ellos el trayecto sería difícil y la meta inalcanzable. También está dedicado a todas las mujeres lectoras que han sentido que sobreviven solas a la experiencia del amor romántico, pero no lo están. Tienen a toda una comunidad de mujeres que lo viven y lo resisten.

Agradecimientos

El trabajo que hemos logrado desarrollar en el presente documento es el resultado de nuestro esfuerzo, del conocimiento que hemos adquirido a lo largo de nuestra carrera universitaria, pero también de nuestra vida. En muchas ocasiones el camino no era claro, pero nuestras metas seguían siendo una constante. Queremos agradecer a todas las personas que nos impulsaron y alentaron, compartiendo con nosotros apoyo emocional, conocimientos y sobre todo su tiempo.

Esta investigación, que realicé en colaboración con mi compañero Diego, ha sido una experiencia enriquecedora para mi formación profesional y personal. Le agradezco haber confiado conmigo en el proceso, pues logramos obtener resultados que a ambos nos dejan satisfechos en nuestra necesidad de respuestas sobre el tema que abordamos, pero también con nuevas preguntas. Agradezco a mi familia: a mis abuelos, por su apoyo incondicional, a mi mamá, por creer en mis habilidades, por escuchar mis frustraciones y ayudarme a salir de mis bloqueos creativos. A mi hermano y hermana, por compartir mis sueños y alentarme a convertirlos en proyectos.

En otro orden de ideas, agradezco a mi compañera Nadia por la confianza y oportunidad de trabajar juntos, por el compromiso y dedicación durante todo el proceso, por las experiencias y enseñanzas que complementaron mi formación profesional y personal, sin su visión en la investigación nada sería posible. También quiero agradecer a mis padres por siempre ser mi punto de apoyo para cumplir mis objetivos y sueños. Les agradezco que día con día buscan la manera de dar todo por sus hijos, por todo su esfuerzo, cariño y amor, por motivarme a seguir adelante. Quiero agradecer a mis hermanos que siempre están para ayudarme y escuchar si lo necesito, por ser el ejemplo para superar cada obstáculo.

Agradecemos a los profesores que nos aportaron comentarios y sugerencias desde su experiencia para hacer de este trabajo de investigación un proyecto de calidad. Finalmente, agradecemos a la maestra Alejandra López Beltrán, nuestra directora de tesis, por alentarnos a realizar esta investigación y guiarnos en cada paso con su experiencia y conocimiento para siempre interpretar desde el pensamiento crítico. Por toda la paciencia y acompañamiento.

A todas las personas que nos acompañaron en este trayecto, gracias por no darnos las respuestas, pero sí las herramientas para encontrarlas por nuestra cuenta.

Índice

Introducción	1
Planteamiento del problema	6
Los Roles de Género en la Literatura	12
Estudios de Recepción del Amor Romántico	19
Estudios de recepción de literatura	27
Marco Teórico	31
Estudios de Recepción	33
Comunidades Interpretativas	35
Negociación	37
El Género Literario	38
El Amor Romántico	40
Los mitos del amor romántico	41
Mito de la Media Naranja	42
Mito de la Exclusividad y Mito de la Fidelidad	42
Mito del Matrimonio y de la Convivencia	43
Mito de la Omnipotencia y del Libre Albedrío	43
Heteronormatividad en el amor romántico	44
Propuesta metodológica	47
Paradigma y perspectiva metodológica	47
Técnicas	48
Interpretación de los resultados	53
Valoración de las lectoras sobre los roles y estereotipos de género presentes en la literatura romántica	53
Valoración Que Hacen Las Lectoras Sobre Las Características Estereotipadas De Los Personajes Ficticios	53
La protagonista ideal para las lectoras de literatura romántica	59
Las características que aceptan y rechazan las lectoras de literatura romántica en sus relaciones de pareja.	61
Valoración de las lectoras sobre los mitos del amor romántico presentes en la literatura romántica	65
Valoración de las lectoras sobre el mito de la media naranja, la exclusividad y la fidelidad	65
Valoración de las lectoras sobre el mito de la omnipotencia del amor	70
Valoración de las lectoras sobre el mito del matrimonio	72
La Relación Actual De Las Lectoras Con La Literatura Romántica	75
Conclusiones	78
Referencias	84

Introducción

La idea de este trabajo sobre la relación que existe entre la literatura del género romántico y las expectativas de mujeres lectoras universitarias sobre lo que deben ser sus relaciones de pareja surgió a partir de una amplia interrogante: ¿cómo interviene la literatura romántica que consumimos en nuestras relaciones de pareja? Previo a realizar el planteamiento, la contextualización y la revisión de la literatura, teníamos la noción de que este género literario era consumido principalmente por mujeres.

Se decidió trabajar con un público femenino, pues se identificó que existen pocas investigaciones que aborden la perspectiva de las mujeres lectoras de literatura romántica desde los estudios de recepción, aún cuando expertas en estudios del amor romántico desde la perspectiva de los estudios de género han asegurado que éste influye de manera significativa en la personalidad y experiencias de las mujeres. Es a través de la literatura como medio de comunicación masiva como se reproducen los mitos del amor romántico, constituidos a su vez por estereotipos y roles de género que impactan en la vida de las mujeres que son expuestas a estos contenidos.

Durante el desarrollo de la investigación surgieron preguntas nuevas, no únicamente sobre cómo influye la literatura del género romántico, sino quién la escribe, a qué público se dirige y por qué. Algunas de estas preguntas fueron respondidas por otros y otras investigadoras que son retomadas en el capítulo correspondiente al Estado del Arte, pero tenerlas en cuenta fue de utilidad para concretar los objetivos y preguntas particulares que se pretenden responder a continuación: conocer si las lectoras de literatura romántica aceptan, rechazan o negocian las narrativas construidas por las y los autores, a partir de mitos del amor romántico y roles y estereotipos de género.

Por lo anterior, la investigación tuvo el propósito de abordar el tema desde los estudios de recepción, tomando como objeto de estudio a las estudiantes universitarias de la Universidad Autónoma de Querétaro, campus San Juan del Río.

Para partir con la búsqueda de los antecedentes se delimitaron *los roles de género en la literatura*, *los estudios de recepción del amor romántico* y *los estudios de recepción en la literatura* como los tres aspectos de interés para definir el conocimiento que existe acerca del tema de estudio.

En el apartado referente a los roles de género presentes en la literatura se logró identificar al medio de comunicación como un agente socializador de dichos roles, que los reproduce y difunde desde los libros dirigidos a las infancias. Se obtuvieron descubrimientos como el hecho de que puede considerarse a la literatura romántica con un carácter performativo, pues genera la creencia de que la expectativa puede volverse realidad.

Destaca que las investigaciones retomadas no utilizan como objeto de estudio directamente al público consumidor, sino que se realizan los análisis a partir de la revisión de la literatura por parte de los mismos investigadores, y el mayor acercamiento que se tiene al público lector es a través de la consulta de foros en páginas web realizadas por y para los seguidores de ciertas obras literarias, sin llegar a existir interacción entre el investigador y una muestra de personas.

Por su parte, el apartado de estudios de recepción del amor romántico presenta más acercamientos por parte de los investigadores con un público receptor de mensajes sobre amor romántico, aunque éstos no sean necesariamente plasmados en la literatura, sino en otros medios como el televisivo. Analizan a los públicos y su recepción a partir del consumo de series y películas principalmente, y los investigadores se encuentran con la influencia del contexto al momento de darle significado a los mensajes que reciben las audiencias.

En el apartado de estudios de recepción de literatura se logró identificar investigaciones que buscaban conocer la recepción de los consumidores de literatura, a pesar de que no en todas las investigaciones se aborda la del género romántico. Se revisaron autores que desarrollaron análisis de las experiencias y vivencias de las personas que conformaron su objeto de estudio, con el fin de realizar una comparación de las interpretaciones de los públicos consumidores de literatura.

Para la construcción del marco teórico se abordaron los estudios de recepción, para situar la investigación desde la interpretación de las mujeres lectoras de literatura romántica y lograr relacionar sus experiencias y expectativas. Dentro de los estudios de recepción, se exponen los conceptos de las comunidades interpretativas, la negociación y el género literario. Con estos tres elementos en conjunto se pretendió describir cómo influye el contexto en el que se realiza la lectura para construir los significados de los mensajes. Asimismo, explicar la existencia de los códigos culturales que componen al género literario romántico.

Se logró comprender la codificación y la decodificación y cómo, utilizando ese conjunto de códigos aceptados socialmente, se produce la existencia de los géneros literarios, los cuales pueden ser identificados tanto por las personas que los escriben como por quien los lee, aunque no necesariamente deban ser aceptados invariablemente por ambas partes, ni tener el mismo proceso de construcción del significado.

Finalmente, se desarrolló el apartado referente al amor romántico, integrado por los conceptos de los mitos del amor romántico y la heteronormatividad. Al retomar estos tres elementos se pretende situar en contexto los códigos genéricos que se toman en cuenta durante el desarrollo de la investigación para comprender la conformación del género literario romántico.

Los conceptos desarrollados en el marco teórico fueron utilizados para el análisis de los resultados. La metodología fue de corte cualitativo la cual permitió conocer y describir la diversidad de las experiencias de las participantes, así como observar, analizar y comparar los procesos de recepción y negociación de las lectoras universitarias de literatura romántica.

Para ello, se utilizó en un primer momento un cuestionario de 14 preguntas para seleccionar a las participantes. En un segundo momento, se realizaron entrevistas a profundidad con el propósito de indagar en sus experiencias con la literatura romántica y sus expectativas de relaciones afectivas de pareja.

Para terminar, se presenta el capítulo de análisis de resultados, dividido en tres apartados. El primero aborda la *Valoración de las lectoras sobre los roles y estereotipos de género presentes en la literatura romántica* y, asimismo, es dividido en tres subapartados referentes a la valoración de las lectoras sobre las características estereotipadas de los personajes de la literatura romántica, las características que conforman a la protagonista ideal y las características que aceptan y rechazan en sus propias relaciones afectivas de pareja. Con ellos, se pretendió identificar, comparar y analizar la valoración que hacen de los roles y estereotipos de género; si las lectoras son capaces de identificarlos y reconocer si los aceptan o los rechazan, así como si los han reconocido en sí mismas y en sus relaciones de pareja.

El segundo apartado presenta los resultados sobre la *Valoración de las lectoras sobre los mitos del amor romántico presentes en la literatura romántica*. Se presenta un análisis por separado de cada uno de los principales mitos del amor romántico que se identificaron en las narrativas de la literatura romántica: el mito de la media naranja, la exclusividad y la fidelidad; el mito de la omnipotencia del amor y el mito del matrimonio. En estos apartados, se analizaron las valoraciones que hacen las lectoras sobre estas narraciones que construyen al género de literatura romántica; se buscó conocer si las lectoras son conscientes de la presencia de los mitos en la literatura romántica que consumen y si éstos son aceptados, rechazados o negociados por ellas.

Para el tercer apartado, se construyó un análisis en torno a la relación actual de las lectoras con la literatura romántica, con la finalidad de describir cómo sus experiencias personales han impactado en su consumo del género literario. Se presenta de manera general sus primeros acercamientos al mismo y las motivaciones que han llevado a la mayoría de las participantes a inclinarse por libros de géneros literarios diferentes.

Esta investigación pretende aportar a la discusión sobre los estudios de recepción con perspectiva de género, con el fin de poner énfasis en las mujeres lectoras y cómo los mensajes que consumen y se reproducen en los medios de comunicación masiva, perpetúan

roles y estereotipos de género que afectan en la manera en que se perciben de manera individual y al momento de formar relaciones personales.

Planteamiento del problema

La literatura genera procesos culturales debido a que los libros son una forma de comunicación masiva. El género literario romántico es estructurado a partir de narrativas que giran en torno al concepto de *amor romántico*. En México, las mujeres representan el 68% del público lector, de acuerdo con cifras del *Informe Mujeres que leen en México*, un proyecto de Entre Editores (2020). Los resultados de tal informe arrojaron también que los tres géneros preferidos son la novela romántica en primer lugar con 74% de preferencia; la novela fantástica, a la par del género de ciencia ficción, con 61% de preferencia.

Marcela Lagarde explica que, en la cultura occidental, el amor es para las mujeres, más que para los hombres, definitorio para su identidad de género. No se trata solamente de una experiencia que puede llegar a ser posible, sino que las mujeres han sido “configuradas socialmente para el amor, construidas por una cultura que coloca el amor en el centro de nuestra identidad” (Lagarde, 2001, p. 12).

Por otro lado, es importante rescatar, al hablar de literatura romántica, el concepto de *ideal romántico* retomado por Verceli Melina Flores Fonseca (2019), que refiere a una construcción social encargada de “idealizar” con la finalidad de que las mujeres “sueñen” con la figura del príncipe azul y proyecten la visión de una mujer cuyos actos son impulsados por el amor, que se somete incondicionalmente a la figura del hombre, pues necesita su protección y afecto.

Los géneros literarios existen debido a la codificación aceptada de ciertas reglas y, en el caso de la literatura romántica, se presentan estereotipos de género y mitos del amor romántico que determinan el desarrollo de la historia, así como el de sus personajes. Investigaciones de análisis de contenido han descubierto autoras que intentan romper con estas estructuras dominantes, sin embargo, las investigaciones no reflejan cómo son percibidas y descodificadas por las lectoras estas narrativas, por lo que no es posible

identificar el proceso de recepción del texto: si este es aceptado, rechazado o si existe una negociación del mensaje.

La literatura romántica es asociada, a su vez, al subgénero *chic lit*, que se traduce como literatura para chicas, es decir, que está dirigido especialmente al público femenino. Una característica de este subgénero literario es que pretende construir narrativas con personajes empoderados, por lo que es necesario proponer como objeto de estudio los procesos de recepción de este público, identificar el contexto en el que se desarrolla su lectura del género literario romántico y la influencia de las comunidades interpretativas a las que pertenecen.

Por lo anterior, es importante delimitar la zona geográfica, el grado académico e incluso la licenciatura que estén cursando, debido a que esas variables forman parte de su contexto y pueden condicionar la manera en que realizan las lecturas y descodifican los mensajes plasmados en la literatura de masas.

Los mensajes reproducidos en los medios de comunicación masivos, como lo es la literatura, impactan en la formación personal y en la manera de establecer relaciones personales e interactuar con otras personas. Si bien es relevante conocer cómo y con qué propósito se construyen estos mensajes desde el análisis de la literatura, como han hecho otros autores, es necesario poner énfasis en la influencia que tienen sobre el público que los consume. Por lo anterior, es necesario abordar el tema desde los estudios de recepción.

Actualmente son más visibles autoras que procuran romper con los roles tradicionales de género plasmados en los productos literarios y, por lo tanto, es posible pensar que hay lectoras dispuestas a negociar los conceptos y los mitos del amor romántico que forman parte de la codificación del mensaje sobre amor y relaciones de pareja en este género de la literatura, lo que permite plantear los objetivos de esta investigación.

Objetivo general:

Describir la relación entre la literatura del género romántico y las expectativas de mujeres lectoras universitarias de la Universidad Autónoma de Querétaro, Campus San Juan del Río, sobre lo que deben ser sus relaciones de pareja.

Objetivos específicos:

- Describir el proceso de negociación que las lectoras hacen sobre sus relaciones de pareja y lo que es narrado en la literatura romántica.
- Identificar la valoración que las lectoras pertenecientes a una comunidad universitaria hacen de los roles y estereotipos de género presentes en la literatura romántica.
- Identificar la valoración que las lectoras pertenecientes a una comunidad universitaria hacen de los mitos del amor romántico presentes en la literatura romántica.
- Descubrir cómo intervienen las experiencias personales de las lectoras pertenecientes a una comunidad universitaria en el consumo de literatura romántica.
- Indagar en la relación de las lectoras pertenecientes a una comunidad universitaria con la literatura romántica.

Las preguntas de investigación se plantean a continuación:

Pregunta general:

¿Cómo es la relación entre la literatura del género romántico y las expectativas de mujeres lectoras universitarias de la Universidad Autónoma de Querétaro, Campus San Juan del Río, sobre lo que deben ser sus relaciones de pareja?

Preguntas específicas:

- ¿Cómo es el proceso de negociación que las lectoras hacen sobre sus relaciones de pareja y lo que es narrado en la literatura romántica?
- ¿Cómo valoran las lectoras pertenecientes a una comunidad universitaria los roles y estereotipos de género presentes en la literatura romántica?

- ¿Cómo valoran las lectoras pertenecientes a una comunidad universitaria los mitos del amor romántico presentes en la literatura romántica?
- ¿Cómo intervienen las experiencias personales de las lectoras pertenecientes a una comunidad universitaria en su consumo de literatura romántica?
- ¿Cómo es la relación de las lectoras pertenecientes a una comunidad universitaria con la literatura romántica?

Para la investigación se tendrá en cuenta a un grupo de mujeres de la Universidad Autónoma de Querétaro que cursen algún grado de licenciatura, dentro de un rango de edad de entre los 18 y los 26 años. El propósito del estudio es identificar las formas de negociación de las lectoras en relación con las características que se plantean en la literatura romántica sobre lo que es una relación de pareja y sus propias concepciones al respecto.

La zona de estudio se delimitó al municipio de San Juan del Río, por tener una creciente diversidad de universidades, con un aproximado de 22 instituciones de educación superior privadas y públicas, contrario a municipios colindantes, como Tequisquiapan con cero universidades y Amealco de Bonfil, con una oferta total de dos universidades privadas. Estos datos deben ser tomados a discreción, pues se cotejaron con registros de RVOE (2023) y la SEP (2023), los cuales no contemplan a los campus de la Universidad Autónoma de Querétaro en los municipios de nuestro interés entre sus registros, a pesar de que se conoce su existencia.

Por este motivo, existía la posibilidad de encontrar mayor diversidad en las características de las lectoras en cuanto a sus comunidades interpretativas. Por un lado, llegan personas de los municipios cercanos a San Juan del Río en busca de esta oferta de estudios superiores y habría variedad dependiendo también si eran estudiantes de universidad pública o privada y los contextos personales que las llevaran a elegir determinada universidad.

Además, en contraste con otras ciudades como Querétaro, en las que ya hay registro de algunos trabajos con audiencias, en el municipio de San Juan del Río este tipo de investigación es pionera.

Tabla 1.

Elementos a estudiar

Sujetos	Mujeres que cursen alguna licenciatura que tengan entre 18 y 26 años.
Escenarios	Universidad Autónoma de Querétaro, Campus San Juan del Río.
Procesos	Negociación de las relaciones de pareja a partir de las situaciones en la literatura romántica y las expectativas de las mujeres lectoras de lo que deben ser sus propias relaciones de pareja.
Temporalidad	Actual contexto de amor romántico occidental, entrevistas aplicadas durante los meses de junio-julio de 2022.

Elaboración propia a partir de los elementos propuestos por Orozco & González (2012).

Estado del Arte

Como fue planteado en el capítulo anterior, la presente investigación será abordada desde la perspectiva de los estudios de recepción, teniendo en consideración elementos reproducidos en la literatura romántica, como el amor romántico y los roles y estereotipos de género. Para iniciar con este trabajo, se realizó una revisión de la literatura existente en diversas bases de datos académicas y científicas. Finalmente, aquí se recopilan 13 investigaciones, las cuales fueron consideradas por su relación con los temas descritos.

El primer apartado aborda cinco investigaciones relacionadas con los roles de género en la literatura, no necesariamente del género romántico, realizadas a partir de revisiones de las novelas mediante herramientas como el análisis de contenido y de discurso.

Por otro lado, el segundo apartado presenta cinco trabajos sobre el amor romántico, aplicando técnicas conjuntas como análisis de contenido y revisiones bibliográficas con encuestas, talleres y *focus groups* para conocer la perspectiva de las participantes sobre el concepto del amor romántico.

Por último, en el apartado sobre los estudios de recepción, se retoman tres investigaciones que se enfocan en la recepción de masas sobre literatura en general, sin abordar al género romántico o temas relacionados con el amor romántico y los roles y estereotipos de género. Las investigaciones de dicho apartado utilizan técnicas de recolección como la observación participante y análisis de contenido desde la perspectiva de los participantes y no de la de los investigadores, así como revisión de las novelas con análisis de sitios web de *fans* lectores.

Se puede destacar que, en conjunto, la literatura revisada no aborda los estudios de recepción de literatura romántica desde la perspectiva de lectoras mujeres. En general se presentan estudios con participación mixta, es decir, hombres y mujeres, y todos los elementos que pretendemos abordar en la presente investigación no han sido considerados en conjunto en las investigaciones de temas similares con la profundidad necesaria.

Los Roles de Género en la Literatura

En este primer apartado se recopilaron cinco investigaciones sobre la representación de roles de género en la literatura. Se parte de la presencia de estos en los libros y cuentos infantiles y posteriormente se incluyen investigaciones que identifican a los roles de género en libros dirigidos a un público mayor: jóvenes y adolescentes.

La primera investigación es de Sandra Sánchez García, Elisa Larrañaga y Santiago Yubero (2014), *Roles y estereotipos de género en la literatura para niños y jóvenes: una propuesta de educación para la igualdad*. Los investigadores presentaron la hipótesis de que, en los libros dirigidos a niños y jóvenes, han existido roles y estereotipos de género que han demostrado cuál es el ideal masculino y femenino. Esto incide en el proceso socializador del público que los recibe, en este caso los niños y los jóvenes, que les hace asumir actitudes, sentimientos y conductas “propias”, o asociadas, con el género, las cuales al interiorizarse condicionan su comportamiento.

Para su trabajo de investigación, analizaron obras publicadas en España dirigidas a niños y jóvenes. Los criterios de selección fueron, por un lado, que se tratara de libros premiados a nivel nacional e internacional por la calidad de sus textos e ilustraciones y, por otro, que aparecieran en las selecciones de lecturas recomendadas elaboradas por centros de documentación especializados en el área.

Se realizó el análisis sobre un corpus de 100 libros infantiles y juveniles publicados en España durante cuatro periodos temporales: Periodo 1: hasta 1980; Periodo 2: de 1981 a 1990; Periodo 3: de 1991 al 2000 y finalmente; el Periodo 4: del 2001 a la fecha de la investigación.

Para el análisis retomaron 25 libros de cada periodo. Clasificaron sus resultados en cuatro indicadores principales: el modo de representación, el escenario, los rasgos psicológicos y los roles ocupacionales. Tras realizar el análisis de todos los libros en cada periodo, los resultados obtenidos evidencian una evolución en la presencia de los personajes, principalmente femeninos. Estos cambios son, principalmente, que de un periodo a otro comienzan a estar presentes en más cuentos y con más papeles protagónicos. Sin embargo, se encuentran roles de género marcados, principalmente en el apartado de

roles ocupacionales, pues se muestran a los hombres en espacios como la calle, el trabajo y el hogar, mientras que a los personajes femeninos se les sigue asociando a los trabajos del hogar, el cuidado de los hijos y otras ocupaciones como maestras, doctoras, pintoras o artistas.

Esta investigación refleja la relevancia de considerar los contextos y escenarios a los que están sujetos los escritores de relatos, por lo que es posible y necesario visualizar los roles de género presentes en la literatura contemporánea y el tipo de mensaje que está transmitiendo a las audiencias receptoras. La literatura influye como agente socializador de los roles y estereotipos de género desde la infancia y, conforme crecemos, sigue existiendo una exposición a este tipo de narrativas.

En la siguiente investigación, más allá del análisis de contenido de las producciones literarias contemporáneas, María del Mar Ramos Cambero (2019) ofrece una visión relacional entre los roles actuales que se reproducen en la literatura de masas y las expectativas que puede generar en sus lectoras.

En su trabajo *La literatura de masas como artefacto cultural en la era postfeminista*, la autora revisó las principales alternativas que se han aportado respecto del modelo de identidad femenina reflejado en obras como *Millenium*, de Stieg Larsson, *Cincuenta Sombras de Grey*, de E.L James o *Crepúsculo*, de Stephenie Meyer. La investigación tomó referencias de libros dirigidos a un público adulto y subraya la presencia de los roles y estereotipos de género presentes en los medios de comunicación masivos. El método de análisis utilizado es el de circuito de la cultura, que recomienda realizar el análisis del producto en cinco momentos, de los cuales nos interesan dos. El primero es el de la identidad, que es la construcción e internalización que una persona o colectivo hace sobre un significado expresado, en el caso de la literatura, por medio del texto escrito.

Comienza con el subgénero de la novela criminal que a menudo ha ofrecido un poderoso campo de estudio de la violencia contra la mujer. La autora explicó que el éxito de la saga *Millennium* ocasionó que se retomara el debate en torno al tratamiento que la mujer recibe en este tipo de obras, las cuales reflejan un cambio en el modelo femenino

a través de lo que una parte de la crítica feminista ha definido como “mujeres postfálicas”, es decir, que no aparecen ya hipersexualizadas, ni recurren a las tradicionales “armas de mujer” que la ficción cinematográfica comercial de las décadas de los ochenta y los noventa habría validado como legítimas en las llamadas “mujeres fálicas”, tales como la manipulación emocional, el uso de la sexualidad o la instrumentalización de la supuesta debilidad femenina frente a los varones (Ramos, M. 2019).

Por otro lado, se encontró con un problema al identificar, con otras autoras, que se puede apreciar una masculinización de las heroínas, lo que puede legitimar ciertas actitudes atribuidas al hombre. Otra idea fundamental que rescató es que, a pesar de ser representadas como guerreras, también adoptan atributos típicamente femeninos como la empatía y el cuidado a quienes las rodean.

En el caso de *Millenium* destacó que otros autores han catalogado la obra en la denominada *Chic Lit*, corriente cercana a la literatura romántica, denostada como “literatura para chicas” que suele vincularse al postfeminismo por representar a mujeres que escapan del papel de víctimas y simplemente afirman su propia valía. Este género le abre paso al siguiente en su análisis, la corriente erótica desarrollada por E. L. James con *Cincuenta sombras de Grey*. Esto conduce al segundo momento de análisis que nos interesa: el del consumo.

En este punto, Ramos (2019) habló acerca de la participación activa que tienen las personas en la elaboración del significado del producto literario que consumen. La investigadora explicó que dicho significado puede cambiar a partir del uso que éste adquiere en la vida cotidiana de los consumidores. Para el desarrollo de sus conclusiones consideró a dos tipos de lectores: los adolescentes y las mujeres que leen *Chic Lit*.

En este momento de análisis retomó que, en un género tradicionalmente femenino como es la literatura romántica, “la perpetuación de estereotipos segregadores se acentúan” (Ramos, 2019, p. 77). Ramos (2019) cita dos resultados de la investigación ejecutada por Janice Radway en *Reading the romance*. Por un lado, la investigación de Radway reveló

que la lectura de novelas románticas por parte de las mujeres estadounidenses entrevistadas refleja un descontento con el *status quo* del patriarcado.

Radway también planteó que la lectura de historias románticas constituye una afirmación de la existencia de necesidades interiores, así como la falta de medios para resolverlas pues, en la sociedad marcadamente patriarcal a la que se refiere la autora, se esperaba que la madre y esposa se esforzará por cuidar de su familia en la misma medida en que debía encargarse de su propia reconstitución afectiva y emocional (Ramos, 2019).

Para definir lo anterior, Ramos (2019) explicó el concepto de *cultura de autoayuda*, que se refiere a un conjunto de instrumentos para guiar la mente entre los que se encontraría la novela romántica, cuya lectura adquiere un carácter performativo capaz de generar placer, pues implica la posibilidad de convertir la fantasía en realidad.

La siguiente investigación fue retomada por la propia María del Mar Ramos Cambero (2019) y es útil para poder definir la idea de los roles de género en la llamada *Chic lit*.

Begonya Enguix y Francesc Núñez (2014) realizaron la investigación *Género, sexualidad y posfeminismo en Cincuenta sombras de Grey*. El método utilizado por las autoras fue el análisis de contenido de los libros, por un lado y de los comentarios plasmados en un foro “oficial” creado por la propia editorial española de la trilogía, llamado *Confiesa tus sombras* en donde, al momento de la investigación, existían 70 hilos de conversación que sumaban más de 100.000 comentarios. La participación predominante era de mujeres, en una proporción de 10 a 1 respecto de los hombres. El objetivo de las investigadoras fue detectar las tendencias y los ejes fundamentales de las conversaciones, para lo cual realizaron la revisión periódica de los foros durante doce meses. De los doce meses, se dedicaron tres al análisis de contenido y a la selección de las entradas más representativas que pudieran ser puestas en conexión con las fuentes literarias.

A partir del análisis de contenido de los libros las investigadoras identifican distintos posicionamientos sexuales, sociales y de género entre los dos protagonistas. Teóricamente retoman los conceptos de la visión dicotómica y esencialista de los géneros

que sitúa la dependencia y la cooperación como femeninas y la independencia y la competición como masculinas. “Estas posiciones derivan del pensamiento ilustrado sobre lo racional (masculino), se atribuyen a lo masculino características como la racionalidad, la fuerza, la agresión, la competición, la mente, la actividad y la independencia. Del lado de lo femenino caen la emoción, la fragilidad, el cuidado, la cooperación, el cuerpo, la naturaleza, la pasividad y la dependencia” (Enguix y Núñez, 2014. P. 57).

A la par del análisis textual de la trilogía, se analizan los comentarios emitidos en el foro por sus lectoras, lo que permite la obtención de resultados. Se identifican estereotipos invisibilizados por la autora como la fragilidad, la pasividad, la dependencia y la inseguridad, cualidades que, desde la visión estereotipada y dicotómica de los géneros, caen del lado de lo femenino.

Entre los resultados del análisis de los comentarios en el foro, las autoras concluyeron que las lectoras critican y a la vez se sienten identificadas con la personalidad insegura de Anastasia, la protagonista. Otro de los resultados vinculados con esto es que la lectura de los libros ha permeado las experiencias cotidianas de quienes los consumen, modificando las prácticas sexuales con sus parejas. La trilogía y los foros cumplen así un papel educativo para la vivencia de la propia sexualidad. El efecto de la trilogía «es performativo, ya que transforma prácticas sexuales y románticas al tiempo que habla de ellas».

Bajo la apariencia del empoderamiento, de la agencia, de la subjetivación y de la sexualización femenina, Ana es una víctima del sexismo. Un sexismo poderoso porque no se habla de él (Gill, 2011, p.63), pero que debe volver a aparecer en la agenda pública. Sexista es el interés femenino por construirse como objeto deseable para complacer al otro y la conversión del hombre dominante en un icono romántico y erótico (Barker, 2013, p. 907). Sexista es la relación desigual, tanto social como sexual, que nos explica esta historia que acaba presentando el amor como refugio (Esteban, 2011, p.53). A pesar de sus guiños posfeministas y de transgresión sexual, la historia que nos cuentan es de un conservadurismo contradictorio que aparenta interrogar los límites sexo-amorosos de las sociedades contemporáneas cuando no

hace más que reproducir viejos esquemas revestidos de sexualidad explícita. Con ello, reafirma la heteronormatividad obligatoria, la estabilidad de los significados de género y las fronteras de las conductas legitimadas, asumiendo unos ideales sexo-amorosos típicos de la novela inglesa del XIX. (Enguix y Núñez, 2014, p. 71).

Este trabajo presenta una visión desde dos puntos de vista: el análisis de contenido de los libros por un lado y, por el otro, el análisis de los comentarios realizados por sus lectores en los foros creados para ellos. Sin embargo, el método no permite profundizar en aspectos como el contexto y las otras comunidades que interactúan entre sí para que los consumidores de la obra doten de significado a los mensajes presentes en ella.

La siguiente investigación es de interés, debido a que considera el género — masculino o femenino — de los autores que producen los textos que analizaron los participantes de la muestra, con el fin de identificar si éstos adjudican el género masculino o femenino a un autor desconocido, a partir de prejuicios derivados de estereotipos de género.

Patricia Nieto Cárdenas (2004), en su tesis *Prejuicios de género en la literatura. ¿Un problema pasado de moda?*, utilizó la teoría de la recepción para identificar los estereotipos de género y la influencia en los lectores. Para el estudio, trabajó con estudiantes universitarios de las carreras de letras españolas y similares. Se concentró en la búsqueda de alumnos que cursaran los dos primeros o los dos últimos semestres de alguna carrera profesional en Lenguas y Letras de universidades de Nuevo León.

Como instrumento, utilizó un cuestionario que recopilaba los datos demográficos de edad, sexo, carrera, universidad y semestre cursado, así como la pregunta ¿quién te parece que escribió este cuento? y ¿por qué? En el anverso de la hoja se encontraba el cuento en cuestión.

Lo interesante de esta investigación es que entre sus resultados confirmó que existe una relación en el grado educativo que cursan los estudiantes y que, mientras mayor sea este nivel, menor es la tendencia de prejuiciar el género del escritor. En esta ocasión, se encuentra una diferencia en el enfoque, pues la autora maneja la hipótesis de que los

estereotipos de género son reproducidos tanto por autoras como por autores, de ahí los objetivos de su investigación.

Descubrió también que existen estereotipos que modifican en algunos lectores la percepción de obras escritas por mujeres, como asociar a las escritoras con una habilidad creativa limitada, incapacidad para expresar temas o palabras consideradas tradicionalmente impropias.

La presente investigación hará un aporte sobre el contexto de las escritoras actuales, las narrativas generadas, qué tipo de estereotipos encuentran las lectoras actuales, así como la manera en que los reciben y el valor que les dan.

Para finalizar con esta sección, en uno de los apartados de la tesis realizada por Amalia Isabel Jácome Toledo (2015), *Una visión crítica sobre los estereotipos de género en la literatura infantil y cómo trabajarlos en el aula*, se analizaron algunas obras precursoras de las representaciones de hombre y mujer, ejerciendo una perspectiva crítica luego de contextualizar antecedentes en la literatura infantil y definir dichos estereotipos de género en la sociedad.

Retomó el caso específico de América Latina. Primero, habla del caso de Argentina. Puso como ejemplo a María Elena Walsh y Silvina Ocampo: Jacomé (2015) las visualiza como autoras comprometidas con el movimiento de “narrativa femenina”, en la cual los personajes femeninos representan una “ruptura” con los estereotipos de género presentes en las narrativas tradicionales, las cuales se derivan de “paradojas”, por ejemplo, que se caracterizan por ser feas pero inteligentes, lindas pero tartamudas, entre otras cualidades que obligatoriamente van acompañadas de un supuesto defecto.

En el caso de México, Jacomé (2015) utiliza el cuento de *La pequeña Sofía* para ilustrar la defensa de la equidad de género. En este, se presenta a la familia de la protagonista, la cual está compuesta por dos madres, hecho que se visualiza con naturalidad en la historia. La investigadora explica que muestra una visión respetuosa y abierta de las familias homoparentales.

Resulta interesante, sin embargo, que no consideró para su análisis la reacción de las audiencias, lo que hubiera aportado un panorama amplio de cómo repercuten las narrativas que rompen con los estereotipos.

Estas investigaciones, realizadas en diferentes años y contextos geográficos y culturales, plasman la prevalencia de roles y estereotipos de género en la literatura, no solo del género romántico y no solo aquella dirigida a un público adolescente o adulto, sino desde los cuentos y libros dirigidos a las infancias. Pese a que existen autoras y autores que pretenden romper con los estereotipos, aún existe literatura de masas con estas narrativas populares, por lo que es importante investigar los contextos actuales en los que se producen y consumen.

Estudios de Recepción del Amor Romántico

Para este apartado se recopilaron cinco investigaciones cuyo enfoque principal es la recepción del amor romántico. Las primeras dos investigaciones fueron realizadas únicamente con mujeres, en los otros tres casos se trabajó con grupos mixtos. La primera investigación, realizada por Maria José Oliveros Payares (2019) destaca el hecho de ser realizada únicamente con mujeres. La autora identificó al amor como un concepto universal, estudiado a lo largo de la historia por diferentes campos del saber desde la sociología, la antropología, la filosofía, la psicología, entre otros. El foco de estudio de Oliveros fue, específicamente, el amor romántico en su tesis *Deconstrucción del amor romántico: mitos y narrativas*. Realizó un trabajo de contraste de las expectativas de las mujeres contra lo que pasa en la vida real, a través de una investigación de carácter cualitativo, descriptivo y documental.

Oliveros aplicó una encuesta a mujeres en edades entre los 35 y 45 años residentes de la ciudad de Bogotá para identificar sus perspectivas de amor romántico. El contexto en que se realiza su investigación es cercano al año de 2019 y aclara que el motivo para trabajar con este rango de edades es debido a que “son mujeres que crecen con una idea muy arraigada sobre el amor verdadero y los mitos alrededor de este” (p. 89) y, a diferencia de mujeres más jóvenes, para ellas el debate sobre la resignificación del amor no estaba al

alcance. Esto es relevante pues se considera entonces que las mujeres jóvenes en el contexto actual tienen posibilidades de negociar los significados, por lo que es necesario investigar ese proceso.

La investigadora realizó un análisis de dos cuentos infantiles, *Blanca Nieves* y *La Cenicienta*, para identificar los mitos del amor romántico reproducidos en ellos. Posteriormente aplicó un cuestionario a un grupo de 30 mujeres que le permitió sondear en categorías como los mitos del amor romántico, narrativas y religión para, posteriormente, analizar los resultados y compararlos con los mitos destacados en los cuentos antes mencionados.

En cuanto a la mercantilización del romance, la investigadora explica que la mayoría de las participantes reconocieron la existencia de planes específicos para parejas y sus respuestas circularon en torno a planes como ir al cine, hoteles, spa, viajes románticos y cenas románticas. Eva Illouz describe estas actividades como “prácticas aprendidas del cine y de los códigos culturales, pero que ahora, nos resulta tan natural pues es lo que siempre se hace” (Oliveros, 2019, p. 105).

Posteriormente realizó un focus group con cinco mujeres, en el que les transmitió imágenes con significados asociados al amor romántico, comerciales y canciones, para conocer la opinión de las mujeres al respecto. Entre sus principales conclusiones obtuvo que:

...la mayoría de mujeres no se sienten satisfechas con sus experiencias románticas y tienen una sensación de vacío por no encontrar lo que esperaban, a su vez, por la edad, muchas ya están organizadas de cierta forma con una pareja y ya están resignadas que así es el amor, aunque no es el ideal. Sin embargo, a pesar de que ninguna se siente 100% satisfecha, igual siguen siendo propagadoras de los mitos románticos, pues muchas voluntariamente les ponen películas a sus hijas para que vean como es el amor. Esto nos lleva a la conclusión de que el amor romántico consumido a través de códigos culturales sí genera expectativas inalcanzables y deja

un sentimiento de resignación y desagrado en las mujeres pues nunca encontraron algo así y les tocó conformarse.

(...)

Su edad revela que ya han vivido experiencias amorosas y no son novatas en lo que respecta al amor. Sin embargo, sus respuestas dejan ver que sus ideas del amor siguen estando contagiadas de mitos, y aunque puede ser debido al contenido cultural de las diferentes narrativas que han consumido a través de la música, las películas, la literatura, las canciones, el arte, y los códigos prescriptivos, de los cuales no se percatan que son referentes machistas e inalcanzable, que han hecho que, en vez de sentirse realizadas, se sientan con un desaire de conformidad. (Oliveros, 2019, p. 111).

Al hablar de negociación, hay que considerar el contexto. De manera más reciente, investigadoras coinciden en que hay herramientas, como las teorías feministas y los estudios con perspectiva de género, para que las mujeres puedan reinterpretar el amor romántico y ejecutar lecturas críticas en torno a los mitos se reproducen en las narrativas de medios de comunicación masiva.

La siguiente investigación considera al cine como el medio de comunicación masivo central, no se trata de literatura, pero el cine romántico está vinculado en el sentido de que historias populares llevadas a la pantalla están basadas en novela rosa o literatura romántica. Parte del interés en esta investigación radica en que se tuvo en cuenta la orientación sexual de las participantes, lo que importa al debatir conceptos y la aceptación o el rechazo de ciertas narrativas populares.

Ana Sofía Cardona Segura (2021) publicó su tesis doctoral *El cine como agente socializador del amor romántico en la adolescencia: Un estudio con mujeres adolescentes en relación a su orientación sexual*. De ella, nos interesa su puntualidad en querer conocer la manera en que las adolescentes reciben, perciben y aceptan (o no) las producciones cinematográficas que reproducen los mitos del amor romántico producidos socioculturalmente.

El estudio empírico se realizó con una muestra de 30 mujeres adolescentes para averiguar sus actitudes y creencias con respecto del cine y el amor romántico. Cardona utilizó la película *A tres metros sobre el cielo* y trabajó con las adolescentes

una propuesta didáctica elaborada *ad hoc* en la que se realiza un análisis de la película con perspectiva de género y se introdujeron los siguientes conceptos: las representaciones y estereotipos en el cine del amor romántico, de las feminidades y masculinidades, del cuerpo y la sexualidad, y de la violencia de género. Se realizó una evaluación de la intervención mediante una situación experimental pre-post test para conocer si había surtido efecto. Se tuvo en cuenta la orientación sexual de las chicas para conocer si existían diferencias en sus discursos en relación a la misma (Cardona, 2021. P. 11).

Los resultados obtenidos permitieron concluir que:

a las chicas participantes les gustan las películas de amor romántico, las ven y les influyen; también aceptan los mitos de amor romántico y el estilo de amor erótico-pasional como referencia para sus relaciones. Se observaron diferencias en la concepción del amor romántico entre las chicas en función de su orientación sexual, siendo las chicas heterosexuales las que lo aceptan en mayor medida que las bisexuales que presentan opiniones disidentes al respecto (Cardona, 2021. P. 12).

Cardona (2021) también encontró que la aplicación de la propuesta didáctica tuvo efecto, pues las chicas heterosexuales, que presentaban mayor aceptación del cine y del amor romántico en sus vidas en un inicio, al finalizar la intervención, modificaron su discurso.

Esta investigación proporciona un antecedente a que existen formas de negociar y renegociar los discursos y la manera en que se acepta la narrativa vendida a través de los medios de comunicación masiva como el cine. A continuación, se presenta una investigación que rescata otro elemento importante al momento de recopilar la valorización que hacen las audiencias de los mitos del amor romántico.

Azahara Yáñez Segado (2019), en su estudio *Análisis de los mitos del amor romántico interiorizados en el alumnado de un centro educativo para la prevención de la violencia de género*, incluyó el elemento de si los participantes consideraban estar enamorados en el momento de la aplicación de sus cuestionarios.

Para su análisis recurrió a la revisión bibliográfica, aplicación de un cuestionario, el análisis de dos medios de comunicación y el desarrollo de una sesión-taller. La revisión bibliográfica fue esquematizada para lograr establecer las definiciones del *ideal de amor romántico*, *los mitos del amor romántico*, *los medios como agentes socializadores* y *los roles y estereotipos de género*. Analizó, de manera simultánea a la aplicación del cuestionario, los contenidos del libro *After* y la serie *La Casa de Papel*, identificados como dos medios de entretenimiento del propio estudiantado del centro educativo.

El primero es una novela de amor, por lo que está intrínsecamente ligada al tema de la presente investigación, y la segunda es una serie cuya trama no está relacionada con el amor, sin embargo, aborda distintas relaciones de pareja entre los personajes.

El cuestionario aplicado se compuso de 22 enunciados los cuales se presentaban como referencia al ideal de amor romántico y estaban relacionados con la descripción de los mitos del amor romántico que la autora desarrolló. Se pretendía que el alumnado manifestara si estaba de acuerdo o en desacuerdo con cada uno de los enunciados.

El tamaño total de la muestra fue de 57 adolescentes, de los cuales 12 chicas y nueve chicos consideraban estar enamorados mientras que 18 chicas y 18 chicos dijeron no estarlo. El propósito principal de la sesión taller era que el alumnado adoptara una conciencia crítica ante los mensajes transmitidos sobre amor romántico en algunos de sus medios de entretenimiento.

Por otro lado, la autora indagó de manera cualitativa en la concepción que tenían los participantes sobre las relaciones afectivo-sexuales. Los objetivos particulares fueron:

identificar modelos de relación basados en el amor romántico transmitidos en la serie y en los libros y películas y, por otra, analizar críticamente algunas de las

preconcepciones más arraigadas del ideal amor romántico que se han detectado en el cuestionario que previamente habían completado (Yáñez, 2019. P. 28).

Yáñez (2019) dividió los enunciados en cuatro grupos: 1, el amor predestinado; 2, el amor lo puede todo; 3, el amor es lo más importante y requiere entrega total y; 4, el amor es posesión y exclusividad, refiriéndose a mitos del amor romántico.

Sus conclusiones principales fueron que el alumnado acepta gran parte de los mitos del amor romántico. Particularmente el relacionado con “el amor todo lo puede” y “el amor es lo más importante y requiere entrega total” (Yáñez, 2019. P. 50).

Con el cuestionario y la sesión-taller la investigadora detectó que gran parte del alumnado mitifica el amor y lo perciben idealizado, debido a que asumen algunos de los mitos del amor romántico. Además, de acuerdo con los resultados de la autora, estos mostraron resistencia ante los argumentos para desmitificar, por lo que se rehúsan a “adoptar una postura crítica ante la transmisión de los mensajes de amor romántico por parte de los medios” (Yáñez, 2019. P. 50).

El material audiovisual o literario que forma parte del ocio del alumnado del centro no está exento de transmitir esta forma de amor romántico ya que, como se muestra en los análisis del libro *After* y la serie *La casa de papel*, las relaciones amorosas que narran se basan en este ideal. Con el estudio de ambos se evidenció cómo los medios de comunicación de masas continúan transmitiendo cómo se deben establecer las relaciones afectivo-sexuales.

El valor de la siguiente investigación consultada radica en el interés que tiene sobre la crítica que hacen los jóvenes al modelo de amor romántico. Esto establece un precedente de actualidad de que existen alternativas propuestas por los intérpretes que participaron en el análisis.

Los principales objetivos de Beatriz Martín Villota (2018) en su tesis *La crisis del amor romántico. Un análisis de las posibles alternativas*, fueron observar las críticas que los jóvenes hacen al modelo de amor romántico y qué alternativas específicas proponen al

mismo, a partir de una valoración de la influencia del género, la situación sentimental y la orientación sexual de cada uno de ellos.

Trabajó con una muestra de 27 participantes, de los cuales 15 eran mujeres y 12 hombres. Realizó tres grupos de discusión: uno mixto, otro de mujeres y otro solo de hombres, para valorar respectivamente el nivel de influencia en cada caso.

En cuanto a las críticas del amor romántico, las clasificó en torno a cinco categorías: la creación de falsas expectativas; la posesión, dependencia, y en consecuencia los celos. Al respecto, identificaron en las mujeres que el modelo de amor romántico implica posesión, mientras que los hombres no lo reconocen así. También concluyeron que se hace una crítica a la relación que existe entre el amor y el dolor, este discurso en especial estuvo presente en la discusión del grupo femenino y en el mixto, pero no en el masculino, detalle que Villota destaca.

La cuarta crítica al modelo de amor romántico que hacen los jóvenes es la de las diferencias de género asentadas que dejan a la mujer en una posición subordinada. A pesar de no haber encontrado diferencias marcadas por el género, Villota señaló que el grupo de discusión masculino no alcanzó el completo acuerdo, pues un hombre defendió que las diferencias entre hombres y mujeres ya no estaban presentes en la actualidad.

Esta investigación demuestra la importancia de tener en cuenta el género de las personas que hacen la lectura; mantener presente el elemento al elegir la metodología y los instrumentos, para obtener un panorama profundo y suficiente.

Finalmente, llegamos a la quinta investigación de este apartado, la cual hace un análisis de dos películas y una serie de televisión, como partícipes de la construcción del ideal del amor en la cultura de masas, “debido a las posibles consecuencias relativas al desarrollo de los receptores” (Rebollo y Mármol, 2018. P. 52). Este era el propósito de Sara Rebollo Buena e Inmaculada Mármol Martín (2018) en su trabajo de investigación *El amor romántico en los productos audiovisuales de ficción*.

El estudio, de tipo explicativo y descriptivo, utilizó una metodología cualitativa al realizar cuatro focus group con una media de seis personas por grupo. Los participantes

fueron nueve mujeres y dieciséis hombres, pertenecientes al ámbito universitario. Las temáticas abordadas fueron dos: la primera centrada en los celos y la idealización, mientras que en el otro el tema principal fue el amor romántico y la construcción de relaciones amorosas. Para el primer tema, se muestra una escena de la serie *Shameless* y otra de la película *500 Días Juntos*. Para el segundo grupo, se visualizaron otras dos escenas: una de *El diario de Noa* y la otra de *500 Días Juntos*.

Al estar relacionado con el concepto de las expectativas, se retoman ahora los resultados obtenidos sobre la idealización. En la mayoría de casos los participantes afirman que no existe relación entre las expectativas que existen del amor y las vivencias que se experimentan, es decir, que lo que se espera del amor está tan idealizado que difiere con las experiencias reales de una relación de pareja. “Tanto la sociedad como los medios de comunicación, y especialmente Disney, se mencionan como la razón de este contraste entre expectativas y realidad” (Rebollo y Mármol, 2018. P. 68).

Rebollo y Mármol (2018) abordan algunos mitos, como el de la media naranja. Se reflejan como creencias relacionadas con el amor, asociadas a la magia o a la actuación del destino para el emparejamiento, como la existencia de una persona que encaje perfectamente con otra y con la que se debe estar para siempre, y sus participantes lo valoran como algo admisible y que puede pasar en la vida real.

Respecto a la influencia de los medios, salvo por algunas excepciones, la mayoría afirmó rotundamente que los medios ejercen una influencia significativa en la construcción del concepto de amor en el imaginario colectivo, desde que somos niños (como se explica anteriormente con el ejemplo de Disney) hasta la vejez. A pesar de ser conscientes de este fenómeno, este modelo de amor es asimilado de forma semi-inconsciente.

Una cuestión interesante es que se consideró la opinión sobre el concepto del amor romántico definido en la investigación en desarrollo, así como los referentes culturales que se tienen de este modelo, entre los que destacaron algunas obras como *Romeo y Julieta*, de William Shakespeare (1597), *El arte de amar* de Erich Fromm (1957), *Shrek* (Vicky Jenson y Andrew Adamson, 2001), *Tres Metros Sobre el Cielo* de Federico Moccia (2010), *Crepúsculo* (Catherine Hardwicke, 2008), y series como *Broad City* (Comedy Central,

2014), *Fleabag* (BBC Three, 2016), parejas protagonistas de la serie *Cómo Conocí a tu Madre* (CBS, 2005), y canciones como *El amor es un arte* de Melendi, entre otras. Para la presente investigación sería interesante considerar las obras de literatura romántica a las que se han acercado los participantes de la muestra, debido a que no se delimitarán obras en específico.

Recordemos que Marcela Lagarde (2001) explica que el amor es para las mujeres definitorio para su identidad de género. Con estas investigaciones se puede determinar que la recepción que hacen las lectoras es importante en un sentido distinto al de los lectores hombres. En un contexto en el que los estereotipos dictan que la mujer es subordinada del amor y su pareja (hombre, en relaciones heterosexuales) es importante conocer la recepción que hacen las mujeres al respecto, por lo que estudios enfocados al análisis total de cómo interpretan estas narrativas son importantes en la actualidad y a futuro.

Estudios de recepción de literatura

Con el propósito de encontrar antecedentes metodológicos se incluyen a continuación tres investigaciones enfocadas en la recepción de literatura. Si bien ninguna de ellas trata sobre el género romántico, se pueden rescatar elementos útiles al momento de elegir los métodos e instrumentos utilizados en estos estudios.

La primera investigación, *Hábitos y modos de recepción de la ficción audiovisual y literaria en adolescentes y jóvenes*, realizada por César López Pérez (2019), utilizó una metodología cualitativa para abordar el fenómeno de modo que se pudiera ajustar el diseño durante el transcurso del estudio a las circunstancias particulares que se dieran en el escenario o ambiente y los resultados que emergieron en el transcurso.

El paradigma sobre el que se asentó el diseño para recolección de datos es la fenomenología, con el propósito de abarcar el estudio de las experiencias vividas por las personas y la visión que, de estas experiencias, proyectan y describen los individuos.

Al hablar de diseño metodológico desde una perspectiva holística, la cuestión se centra en describir y recoger, mediante el acceso al campo, los

significados de una experiencia vivida por parte de los individuos, así como las percepciones de las personas, configurándose como el centro de indagación.

En consecuencia, el investigador debe orientar su análisis hacia la comprensión de las perspectivas de los informantes, a través de sus experiencias subjetivas profundizando sobre el fenómeno en cuestión, a lo que López definió como paradigma interpretativo, eligiendo para su propia investigación el diseño de estudio de caso o hace referencia a la elección de un fenómeno o fenómenos, objeto de análisis en profundidad, para entenderlos en su conjunto, comprendiendo todo el proceso que se genera al respecto, pero desde la particularidad que aportan los informantes escogidos y sus vivencias propias, es decir, valorando la heterogeneidad de perspectivas que estos aportan, situando los hechos particulares en un determinado contexto. (López, 2019. P. 19).

Es interesante que, en algunas de las investigaciones revisadas en los apartados anteriores, existe una tendencia a reflexionar sobre el contexto y las experiencias que envuelven a los lectores al momento de interpretar y dar significado a los textos literarios. Sería importante incluir el contraste de la diversidad de contextos que se encuentren entre los participantes de las investigaciones para descubrir las diferencias o similitudes en los discursos y comprender qué elementos influyen en esos resultados.

La siguiente investigación tiene un enfoque encaminado en lo anteriormente descrito, pues utilizaron el paradigma interpretativo cualitativo, focalizando su atención en la descripción de “lo particular del hecho que se estudia” (Rodríguez y García, 2006. P. 13). *Una perspectiva práctica de la teoría de la recepción*, por Dalila Rodríguez González y Maité García Díaz (2006) tenía como objetivo conocer cómo se daba el proceso de recepción de lectura de jóvenes estudiantes del primer año del Instituto Politécnico Informático (IPI) Lázaro Cárdenas, para lo cual consideraron trabajar con una muestra de 20 alumnos.

Interesa en particular los indicadores utilizados en esta investigación para analizar los procesos de recepción:

Tabla 2.

Indicadores del análisis.

Situación sociocultural.	Situación de lectura de los estudiantes.	Interpretación del texto literario.
Lugar de residencia	Frecuencia de lectura	Niveles de comprensión textual
Procedencia social	Relación afectiva con la lectura	
Nivel cultural familiar	Tipología textual preferida	
Estudios anteriores	Temas de interés	
Empleo del tiempo libre	Género preferidos	
	Títulos más leídos	

Elaboración propia con datos de Rodríguez y García 2006.

La utilidad de considerar esta investigación radica en su método de recopilar elementos individuales y considerarlos para comprender los procesos de recepción de los lectores. Puede existir un panorama general, pero los detalles en cuanto a las experiencias y vivencias de cada individuo enriquecen el debate en torno a las interpretaciones de las obras analizadas. En este caso, se les presentaron cuentos y poemas específicos a los 20 estudiantes, para conocer las diferentes interpretaciones sobre los mismos textos.

Definir obras particulares puede aportar para el desarrollo del debate y la negociación de conceptos e interpretaciones, así como la comparación de los distintos contextos de los participantes que interpretan las obras en cuestión. Debido a que no era una investigación con fines tan particulares es necesario tomar en cuenta que los indicadores utilizados no son suficientes para profundizar en procesos de recepción más complejos, como lo es la aceptación o el rechazo de ciertos estereotipos de género que nos han interesado en investigaciones anteriores.

La última investigación de este apartado, *“Te extraño, te olvido, te amo de nuevo”*. *La construcción del amor en la literatura juvenil argentina*, realizada por Giulana A. Pates (2008) parte de la idea de que es necesario “indagar en las mediaciones existentes entre la

literatura y el entramado social, es decir, los rasgos específicos del texto literario y la red de relaciones de la que es parte” (Pates, 2018. P. 45). Para este objetivo, analizó la manera en que se configura la literatura juvenil romántica argentina, así como los elementos discursivos que construyen en torno al amor y cómo es leída y apropiada por parte del público lector juvenil. Para ello se analizaron los libros *S.O.S. Tengo mi primera cita* (Dritsos, 2014) y *Diario de una ruptura*, así como las reseñas en sitios web de fans y revistas especializadas en crítica.

A diferencia de otros estudios realizados a través del análisis discursivo, esta tesis fue realizada relacionando las producciones literarias con el contexto sociocultural e histórico en el que se escribieron y editaron, tal como explicó Pates (2018).

En la dimensión de análisis de la recepción de las obras por parte del público lector, la investigadora enfatiza en que no deben negarse las mediaciones que intervienen en este proceso:

Edición (inscripción en un catálogo, redacción de la contracubierta, diseño), espacios de circulación (editoriales, librerías, ferias del libro), clasificaciones que realiza la crítica literaria y la prensa, la difusión y consagración (volumen de ventas, premios, consagración institucional). En este sentido, las obras literarias son mediatizadas por las interpretaciones por parte de agentes individuales o institucionales, profesionales como críticos, revistas, jurados, academias o lectores fuera del campo literario, pero con incidencia en el espacio público, como el periodismo” (Pates, 2018. P. 53).

Como conclusión, la autora afirmó que el análisis de objetos literarios debe contemplar perspectivas que vayan más allá de la revisión textual o biográfica, pues la literatura no surge de una práctica individual y los autores no son completamente libres, también influye la respuesta del público lector y el contexto en el que se genera la producción literaria.

Con la revisión de estas 13 investigaciones se puede identificar como antecedente la permanencia de roles de género en la literatura, desde la infantil hasta la juvenil, no

necesariamente del género romántico. Por otro lado, las investigaciones ponen un énfasis en las formas de producción y distribución, así como al contexto en el que son consumidas por los lectores. Finalmente, algunas investigaciones, principalmente las de recepción del amor romántico, concluyen que hay una mayor oportunidad de negociación entre los públicos jóvenes.

A partir de la revisión de la literatura sobre los roles de género y el amor romántico en la literatura se puede decir que, si bien existen artículos e investigaciones que abordan la existencia de roles y estereotipos de género presentes en la literatura, no sólo del género romántico, no existen suficientes estudios de recepción para analizar las percepciones por parte del público femenino que consume estos medios de comunicación masiva; por el contrario, predomina el análisis de contenido de la producción literaria.

La presente investigación aportará en el área de la comunicación al investigar y analizar los procesos de recepción y negociación entre las lectoras jóvenes en etapa académica a nivel licenciatura, teniendo en cuenta sus contextos y experiencias que las lleven a realizar determinadas lecturas de las narrativas que constituyen a la literatura romántica actual.

Marco Teórico

El objetivo de esta investigación es conocer la forma en la que las lectoras de literatura romántica negocian lo que deben ser sus relaciones de pareja y lo que se presenta al respecto en los libros de este género literario. Para lograr esto, se pretenden analizar los resultados obtenidos a partir de entrevistas a profundidad con mujeres estudiantes de licenciatura en la Universidad Autónoma de Querétaro, campus San Juan del Río, que se integren en el grupo de edad entre los 18 y los 26 años. El enfoque utilizado es cualitativo y pone énfasis en los procesos de recepción de las propias lectoras.

Por lo anterior, el marco teórico está estructurado por dos apartados. El primero es sobre los Estudios de Recepción, los cuales son definidos en el texto *Cinco tradiciones en*

busca del público, de Klaus Bruhn Jensen y Karl Erik Rosengren (1997). Asimismo, este apartado está integrado por tres subtemas: comunidades interpretativas, negociación y género literario. El primero es de utilidad para delimitar las características que adquieren los lectores a lo largo de su vida y se fundamenta principalmente en la teoría del interaccionismo, la cual postula que la realidad y los significados son construidos a partir de la constante interacción en sociedad y no de manera individual.

Con ello se dirige una especial atención a las comunidades interpretativas a las que pertenecen las personas, pues esto influye en las lecturas que hacen de los textos. Para explicar de manera detallada este tema se retoman textos de Hans Robert Jauss (2001) y de Stanley Fish. Este último es el autor que propone el concepto preciso de las comunidades interpretativas, mientras que Jauss (2001) sirve como apoyo sobre la importancia de atender al contexto de la producción y lectura de textos.

El tema de negociación es abordado desde los postulados de Stuart Hall (2004), quien explica conceptos importantes en la transmisión y recepción de los mensajes. Se retoma de este autor lo relacionado con la codificación y descodificación del mensaje y, aunque él lo aplica con un enfoque sobre el discurso televisivo, es útil también en la lectura literaria, pues se desarrollan términos como la simetría entre codificación y descodificación del mensaje, que es lo que permite que existan acuerdos y se atribuyan niveles de comprensión y malentendimiento del mensaje. En conjunto con el tema de las comunidades interpretativas, permite observar un panorama completo de las convenciones existentes que dan pie a la posible recepción e interpretación de los mensajes sobre amor romántico que se transmiten en la literatura del género que nos interesa para esta investigación.

Lo anterior da paso al último subtema del apartado sobre los Estudios de Recepción, con el cual se pretende aclarar lo que en esta investigación se considera como un género literario y, para esto, se retoma lo escrito por Tzvetan Todorov (1988) quien explica que se tratan de reglas y acuerdos, así como la codificación de parámetros discursivos, los cuales delimitan la entrada de las obras en cierto género literario.

Respecto a los parámetros discursivos que tomaremos en cuenta para la literatura romántica en esta investigación, se destinó un apartado para delimitar el concepto del amor romántico, así como los mitos reproducidos en la cultura occidental.

Este apartado tiene una apertura que establece cómo se ha desarrollado a través de la historia el concepto del amor romántico, así como los roles del hombre y la mujer dentro de este. Para ello se retoma a Marcela Lagarde (2001). Asimismo cuenta con dos subtemas. El primero, sobre los mitos del amor romántico, es abordado desde la perspectiva de la autora Coral Herrera (2010) y se retoman cinco para ser desarrollados, los cuales se pueden considerar como los reproducidos en el género literario.

Finalmente, se aborda el concepto de Heteronormatividad y se utiliza para ello el mismo texto de Coral Herrera (2010) y como complemento explicativo se desarrolla el concepto de otredad propuesto por Stuart Hall (2010), en el que postula que las diferencias son necesarias para negociar los significados, por lo que es útil también para cubrir los objetivos de esta investigación.

Estudios de Recepción

Jensen y Rosengren (1997) proponen cinco tradiciones en busca del público: los efectos, los usos y las gratificaciones, el análisis literario, el enfoque culturalista y los estudios de recepción. Para la realización de la investigación se tomará en cuenta la última. Jensen y Rosengren (1997) explican que, en los análisis de recepción, los mensajes son considerados como discursos que remiten a códigos genéricos y culturales. En este caso nos interesan los mensajes sobre amor romántico y relaciones de pareja que pueden encontrarse en la literatura romántica actual pero, sobre todo, los procesos de recepción del mensaje de los lectores.

Su configuración parte de otros marcos conceptuales, como el interaccionismo simbólico, el cual postula que el conocimiento adquirido está dividido precisamente por la interacción social, lo que resulta en procesos de significación en el que participan los

actores y pone énfasis en el significado y la interpretación, en este sentido, el contexto tiene un rol importante (Blumer, 1982).

Al respecto de los estudios de las audiencias, los estudios de recepción cuestionan los análisis de contenido realizados desde el enfoque literario, cuyo objetivo es comprender los usos y efectos de los medios de comunicación masiva, mientras que los de recepción se concentran en esos análisis de contenido realizados por los públicos.

Para comprender el contexto en el que se producen y consumen los textos, en este caso literatura romántica, es importante centrar el análisis en la interpretación de los propios públicos, conocer cómo significan los códigos presentes en los textos y eso es posible al observar la interpretación directamente realizada por los lectores situada en su determinado contexto.

Con esas características es que los estudios de recepción pueden comparar dos discursos: el de la estructura de los textos y el propio de los públicos, lo que, de acuerdo con Jensen y Rosengren, “muestra la manera en que los públicos específicos pueden asimilar géneros y temas particulares” (1997, p. 352). Entran en juego otros términos como las comunidades interpretativas y cómo el público participa en la producción social del sentido a través de ellas, en el que también se involucran las instituciones políticas y culturales.

Hans Robert Jauss (2001) propone una tesis en la cual expone que el análisis de la experiencia literaria del lector se escapa del psicologismo cuando describe la recepción y el efecto de una obra en el sistema referencial, objetivable, de las expectativas, que surge para cada obra en el momento histórico de su aparición, del conocimiento previo del género, de la forma y de la temática de obras conocidas con anterioridad y del contraste entre lenguaje poético y lenguaje práctico.

En los análisis de recepción, de acuerdo con la explicación de Jensen y Rosengren (1997), se realizan comparaciones entre la estructura de los contenidos de los medios y la respuesta del público a ellos. Los resultados de las comparaciones se interpretan en relación

con el sistema sociocultural circundante, el cual se concibe como una “configuración histórica” de distintas prácticas sociales y contextos de usos.

La convergencia de ambos postulados, el de Jauss (2001) y el que describen de Jensen y Rosengren (1997), se da cuando pensamos en las audiencias como productoras de sentido a partir de los contextos históricos en las que reciben determinado tipo de mensajes, la manera en que son estructurados y lo que las audiencias hacen con ellos, así como la necesidad de poner un énfasis en las condiciones en las que públicos específicos, pertenecientes a una determinada comunidad interpretativa, difieren o no en la producción social del sentido.

Comunidades Interpretativas

Stanley Fish (1980) explica que existen normas de significación que, aunque estas no están incorporadas al lenguaje, son “inherentes a una estructura institucional dentro de la cual las expresiones se escuchan como ya organizadas por referencia a ciertos propósitos y objetivos supuestos” (Fish, 1980, p. 219).

Esto quiere decir, desde el postulado de Fish (1980), que el acto de interpretar no es libre y lo que lo restringe son las prácticas y supuestos sobreentendidos de la situación, es decir, el contexto que envuelve al proceso comunicativo, y no las reglas y significados propiamente atribuidos al sistema de lenguaje. No hay riesgo, dice, de una pluralidad infinita de significados pues las situaciones en las que se expresan son situaciones dadas y, en el caso de que alguien no se encuentre del todo ubicado en la situación actual, es responsabilidad del emisor del mensaje situarlo o expresar lo que pretende comunicar de otra manera.

De esta manera, Fish (1980) toma una postura que no se inclina por los autores de las obras literarias ni por la manera en que está estructurado un mensaje o los procesos de recepción de los lectores, sino por el contexto en el que se desarrolla todo este fenómeno comunicativo. No se trata solamente de que cada persona le de un significado diferente a cada lectura, ni que las reglas para el lenguaje, construidas en sociedad, sean la única manera de entender los mensajes.

En el contexto en el que se desarrolla el proceso comunicativo las verdades absolutas no existen; por lo tanto, las normas presentes pueden variar cuando cambia el contexto de las situaciones en las que los lectores se encuentren durante la producción del sentido, es decir, las normas y reglas prevalecientes dependen de estas modificaciones en el contexto. Este cambio de contexto permite, a su vez, añadir al lector o receptor un repertorio más extenso de normas que le hacen posible interpretar las lecturas de nuevas maneras.

Fish (1980) introduce también el concepto de las *comunidades interpretativas*, las cuales se pueden conformar a partir de los distintos contextos a los que puede pertenecer un individuo y que, a su vez, están regidas por normas y valores institucionales (formales o no) que permiten interpretar los textos a través de ellos. En la medida en que una persona forma parte de ciertas instituciones se involucra en la creación de esos valores de significación y se integra, precisamente, a una comunidad.

Con ese entendido, Fish (1980) explica que la interpretación individual es parte ya de la personalidad del lector y tiene que ver también con la identidad de las distintas comunidades a las que pertenece, las personas de las que se rodea. Estas normas no afectan solo los procesos de significación o de lectura, sino también de escritura. Lo que el autor quiere decir es que los productores también forman parte de sus propias comunidades interpretativas, las cuales influyen en sus procesos de creación.

Al respecto es interesante entender que las comunidades interpretativas no son infinitas, por lo que las formas de lectura tampoco. Al mismo tiempo estas se conectan unas con otras por la interacción de los individuos entre ellas y se legitiman en el contexto. Lo que generan las comunidades interpretativas son estrategias, que son las diferentes formas de leer un texto. Estas surgen de manera natural, es decir, que el lector no elige la estrategia con la cual realiza la lectura, sino que ésta viene ya legitimada por la comunidad interpretativa a la que pertenece.

Pero Fish (1980) plantea que, aunque no existen infinitas comunidades interpretativas, sí se rigen cada una por sus propias normas, por lo que puede existir

desacuerdo y esto no necesariamente significa que haya lecturas equivocadas, sino que no están legitimadas para los lectores ajenos a la comunidad.

Sobre la resolución de los desacuerdos en las lecturas, el autor explica que ésta no se logra remitiendo al texto en sí, ya sea de origen literario o de uno distinto, pues cada persona puede usar el mismo texto como evidencia de sus propias interpretaciones. En su lugar, se tiene que apelar a las normas, pues sí se puede aprender a leer con otras estrategias interpretativas.

Negociación

Al referirse a los lectores, Todorov utiliza el *horizonte de expectativas* (1988), explicando que los elementos que constituyen los géneros literarios representan lo que los lectores pueden esperar del texto. Para comprender sobre los tipos de lectura que puede realizar el público, Stuart Hall (2004) habla sobre los mensajes en los medios y cómo estos remiten a códigos genéricos y culturales los cuales pueden ser negociados por los lectores al descodificar el mensaje, es decir, no rechazarlos completamente pero tampoco aceptarlos de la manera precisa en que fueron configurados.

Acerca del reconocimiento del *western* como género televisivo, Hall (2004) explica que hay una serie de reglas *marcadamente codificadas*, simétricas entre el productor y la audiencia. Los grados de simetría de acuerdo con el mismo autor son los que determinan el “entendimiento” o “malentendido” en el intercambio comunicativo.

Esa simetría que existe en la concepción del *western* hace que el mensaje pueda ser descodificado de una manera “muy simétrica” a como fue codificado, lo que hace posible la existencia de un *género*. ¿Cómo y por qué aparecen (y desaparecen) esas áreas de convencionalismo? La producción de códigos del género consigue transformar de manera selectiva un concepto histórico real en un concepto simbólico o mítico.

Este proceso, en el que intervienen las reglas del lenguaje y el discurso en un determinado momento para transformar y ‘naturalizar’ un conjunto específico de circunstancias históricas, se convierte en uno de los casos de estudio más

importantes para cualquier semiólogo que pretenda basarse en realidades históricas. (Hall, 2004, p. 222).

Lo anterior quiere decir que las audiencias no reciben directamente los conceptos, sino mensajes sobre ellos. Nunca puede haber un significado único para un ítem léxico, individual, sino que sus posibles significados dependen de su integración en el código bajo el cual ha sido elaborado y podrían establecerse dentro de una gama que transcurre desde los dominantes a los subordinados. Sin embargo, no es seguro que el receptor va a tomar el significado dominante de la misma manera en que el productor lo había codificado, pues en las interpretaciones intervienen diversos factores del entorno y el contexto del lector.

Ante la existencia de reglas y convenciones, los hechos en conjunto tienen un significado, es decir, que no se pueden entender de manera aislada. El significado depende de los elementos con los que se estructura. Hall explica que cada cultura impone sus propias categorías en las que se clasifica el mundo social en el cual existe un conjunto de lecturas dominantes, hegemónicas, es decir, que predominan por encima de otras y cuyo propósito es que los espectadores, en este caso lectores, descodifican los mensajes con las mismas reglas que los codificaron.

También existen los códigos contrahegemónicos, los cuales entienden a los dominantes, pero tienden a la posición contraria. Y existen unos terceros: los negociados que tienen la capacidad de tomar al orden hegemónico, pero lo usan para dar forma a otras significaciones. Sobre este entendimiento Hall explica que no existen “lecturas” equivocadas, sino que los espectadores no operan con el código preferente y eso evita que entiendan lo que en un principio se propone, pero aun así se puede aceptar la existencia de otros códigos, aunque estos no sean los dominantes. Stuart Hall realiza su teoría en torno al discurso televisivo, pero al tratarse de medios de comunicación masiva, su trabajo puede aplicarse al discurso literario.

El Género Literario

Tzvetan Todorov (1988) define los géneros como unidades que se pueden describir desde diferentes puntos de vista en sociedades institucionalizadas, en las cuales existen

repeticiones de ciertas propiedades discursivas, por las cuales los textos pueden ser producidos y percibidos en relación con las normas que constituyan la codificación, por lo que “un género, literario o no, no es otra cosa que esa codificación de propiedades discursivas” (Todorov, 1988, p. 6).

Para profundizar en el concepto, el autor esclarece lo que son las propiedades discursivas y las define como “las características que remiten al aspecto semántico del texto” (Todorov, 1988, p.6). En la medida en que los textos cumplan con determinadas propiedades discursivas en conjunto es que pertenecen a un género. Así se establecen reglas las cuales existen incluso cuando no se siguen, de hecho, en este caso, el autor explica precisamente que, al haber “transgresiones”, ya implica la existencia de leyes para ser transgredidas.

Por otra parte, Todorov (1988) explica que, si los géneros existen como una institución, se debe a que funcionan como “horizontes de expectativas” para los lectores y como “modelos de escritura” para los autores. Estos últimos escriben en función del sistema de géneros predominante, mientras que los lectores leen en función de ese sistema genérico también, el cual conocen por las instituciones a las que pertenecen, como la escuela, o el sistema de difusión del libro, sin embargo, Todorov apunta que no necesariamente son conscientes de ese sistema.

Al respecto expone que cada época tiene su propio sistema de géneros el cual se relaciona con la ideología dominante y que, como en cualquier institución, “los géneros evidencian los rasgos constitutivos de la sociedad a la que pertenecen” (Todorov, 1988, p. 8). Así, cada sociedad elige en conjunto la codificación de los actos que corresponden a su ideología y esta es revelada a través de la existencia de ciertos géneros en una sociedad y la inexistencia de los mismos en otra.

En el caso de la cultura occidental puede decirse que el amor romántico es la ideología dominante, la cual imprime las reglas que dotan de existencia al género literario que pone énfasis en este concepto.

Lo que codifica el género es una propiedad pragmática de la situación discursiva: la actitud del lector, tal y como el libro la prescribe (y que el lector individual puede adoptar o no). Este papel del lector no está implícito la mayoría de las veces, sino que está representado en el texto mismo por los rasgos de un personaje-testigo; la identificación de uno con otro se facilita por la atribución a este personaje de la función de narrador: el empleo del pronombre de primera persona «yo» permite al lector identificarse con el narrador, y también con el personaje-testigo que duda acerca de la explicación que ha de dar a los sucesos ocurrido. (Todorov, 1988, p. 14).

El Amor Romántico

Al hablar de literatura romántica las reglas discursivas que dictan la presencia de un género radican en los conceptos sobre el amor romántico predominantes en su narrativa. Es posible entender el concepto de amor desde la perspectiva de la doctora Marcela Lagarde (2001) quien explica que, en la cultura occidental, el amor tiene entre sus características fundamentales la benevolencia, lo cual implica el anhelo de un valor, que es la suavidad. Por otro lado, se asocia al amor con la voluntad y se dice que cuando una mujer hace algo “por amor”, se entiende que hay un empleo de la voluntad propia.

Verceli Melina Flores Fonseca (2019) retoma a Lagarde al hacer una reconstrucción histórica del concepto de amor romántico. Se ubica al amor vinculado al surgimiento del amor burgués, el cual establece que las mujeres quedan a la disposición de sus esposos y, por lo tanto, no pueden adueñarse de su propio cuerpo o incluso su sexualidad y así se convierten en objetos subordinados, bajo la premisa de que se entregan en nombre del amor.

Previo al concepto del amor burgués, se concibe la idea del amor cortés, el cual representaba a las relaciones desiguales entre damas y caballeros, principalmente por su descripción en la literatura, sobre todo en los poemas, debido a que las mujeres eran caracterizadas con fragilidad, en condiciones en las que requieren ser rescatadas o protegidas por el caballero y que su única función es esperar los halagos de jóvenes

pretendientes, quienes creaban atractivas composiciones con las que conquistaban el corazón de la amada, heredera de tierras y recursos. (Flores, 2018)

Un aspecto similar puede describirse en la época victoriana. En este momento de la historia del amor romántico, los sentimientos y afectos eran asociados con significados negativos, debido a que se hallaban reservados para la intimidad y la privacidad, lo que da paso al amor victoriano que, de acuerdo con Flores (2018) que retoma a Lagarde, ofrece como destino para las mujeres el de convertirse en madres y esposas que cumplan con las características de ser obedientes, desinteresadas, entregadas a la vida doméstica y del conservadurismo y la religión.

A partir de la revisión histórica de Flores se puede concluir que la época contemporánea se caracteriza por el intento de renovar los roles y estereotipos de género, pero aun así las formas tradicionales de amar se conservan. Mientras se aparenta una especie de igualdad en los individuos, es decir, entre hombres y mujeres, en la práctica social del amor se mantienen las desigualdades entre los sexos.

Con esa recopilación histórica del amor romántico es visible la manera en que estas narrativas han perfilado lo que es la identidad femenina, así como la posición de la mujer en las relaciones de pareja, subordinada a la figura masculina. Por ello es importante centrar la atención en las mujeres actuales, consumidoras de estas nuevas estructuras narrativas plasmadas en la literatura romántica, para identificar la relación que existe en el contexto actual y la percepción que tienen del amor romántico que se les ofrece en la literatura de masas.

Los mitos del amor romántico

Coral Herrera (2010) cita a Joseph Campbell para explicar que los mitos cumplen con la función de apoyar el orden social vigente y consolidan un “sistema de sentimientos” para unir al individuo a los fines del grupo al que pertenece. Por otro lado, Herrera (2010) afirma que los mitos no son invariables y que estos cambian de acuerdo a las culturas, lo que provoca que se adapten a las nuevas realidades políticas y socioeconómicas.

En cuanto a los mitos del amor cortés, Herrera (2010) retoma el pensamiento de Denis De Rougemont quien considera que este mito ha llegado a la cultura de occidente a través de la literatura. Así, la autora de *Mitos del amor romántico en la cultura occidental* define que los dos principales mitos del amor romántico en la estructura narrativa son los del príncipe azul y la princesa maravillosa, los cuales están

Basados en una rígida división de roles sexuales - él es el salvador, ella es el descanso del guerrero- y estereotipos de género mitificados - él es valiente, ella miedosa, él es fuerte, ella vulnerable, él es varonil, ella es dulce, él es dominador, ella es sumisa (Herrera, 2010, p. 47).

Explica, por otro lado, que estos dos mitos, como la mayoría de los relacionados con el amor romántico, surgieron en la época medieval, aunque han aparecido otros con el paso de los siglos, los cuales se fueron consolidando con el Movimiento Romántico y de ellos quedan los que han configurado las estructuras sentimentales de la actualidad.

Mito de la Media Naranja

Herrera (2010) lo define como el pensamiento de que las personas estamos destinadas a encontrar un compañero, a otra persona que inevitablemente es nuestro par y solo al reunirnos nos encontramos completos. Lo compara con el mito platónico del amor, el cual postula que existe un encuentro profundo de la persona consigo misma y que, a través de este encuentro del *alma gemela* se recuperan los aspectos que fueron separados y que solo así se encuentra la identidad propia.

Mito de la Exclusividad y Mito de la Fidelidad

El mito de la exclusividad Herrera (2010) lo ve como el derivado del egoísmo y la creencia de la propiedad privada, pues implica que el amor romántico sólo puede sentirse hacia una sola persona y, aunado con el mito de la fidelidad, se genera la creencia de que “todos los deseos pasionales, románticos y eróticos deben satisfacerse exclusivamente con una persona: la pareja.” (Herrera, 2010, p. 49). De otra manera estos mitos sustentan el de la monogamia como el estado ideal de las personas en sociedad.

Mito del Matrimonio y de la Convivencia

Es la creencia, según la autora, de que el amor en la relación de pareja debe conducir invariablemente a la “unión estable” y “constituirse en la base (única) del matrimonio”. Esto quiere decir que el final de una relación de la pareja se debe consolidar en este fin para poder lograr una validación y, aunque existe una “institucionalización de la pasión” que eventualmente termina y las personas en la vida real se separan, cuando buscan avivar los sentimientos en la búsqueda de otras personas, el resultado es la legitimación que implica el acto del matrimonio.

Mito de la Omnipotencia y del Libre Albedrío

Viene vinculada a este mito la creencia de que el amor lo puede todo y que algunas situaciones deben mantenerse por debajo de este. Mientras que el del libre albedrío supone que los sentimientos amorosos surgen y pertenecen en su totalidad al individuo y que no son, por el contrario, influidos por factores sociales o culturales completamente ajenos a la voluntad de los sujetos.

Por su parte, Marcela Lagarde (2001) explica que existen diferencias entre el mito del amor y la realidad, lo que genera un conflicto constante que es la frustración. Esta es ocasionada, principalmente, porque las mujeres ejercitan una “mitología amorosa” como “pieza fundamental de la construcción del mundo” (Lagarde, 2001, p. 68).

El conflicto entre mito amoroso y realidad amorosa es de carácter cultural y social. La sociedad fomenta activamente entre las mujeres una mitología amorosa. Se nos fomenta un tipo de imaginaria amorosa profundamente idealista, que a veces defendemos a toda costa, como parte esencial de nuestra experiencia amorosa. Al estar viviendo un amor, o al no vivirlo, en la imaginación, en los anhelos, en los sueños de las mujeres están presentes los mitos amorosos aprendidos, que son los que organizan el deseo profundo de estar con un otro o con una otra. (Lagarde, 2001, p. 68).

De esta forma Lagarde (2001) afirma que los mitos afectan contrariamente a las relaciones reales, lo que provoca tensión en ellas. El resultado más frecuente, expresa, entre

el mito y la realidad, es la frustración, debido a la experiencia de contradicción de las mujeres entre lo que viven y lo que anhelan, esto último se encuentra referenciado por los mitos del amor y explica que, para negociarlos, es necesario reconocer los mitos que forman parte de la persona.

Al respecto la autora enfatiza en que los mitos aparecen como creencias, debido a esto la fuente de frustración proviene de la confusión de lo que debe ser y lo que realmente es. Este conflicto no afecta únicamente a la visión frustrada del otro, sino a la propia, debido a que las mujeres también se evalúan sobre los rasgos que quisieran poseer en su propio mito (Lagarde, 2001).

En este mismo sentido encuentra que, en el intercambio de estas experiencias, las mujeres se encuentran entre un ir y venir de lo que sucede a lo que debería suceder sin identificar diferencias. Sin embargo, explica que esto no es un problema discursivo, sino de la experiencia subjetiva. “Los mitos se nos presentan ya organizados en historias que conocemos, en leyendas que escuchamos, en literatura que leemos. También se nos presentan organizados como fantasías.” (Lagarde, 2001, p. 69)

De esta manera es que Marcela Lagarde (2001) considera que todas las mujeres poseen sus propios mitos amorosos y que, para lograr negociarlos, es necesario identificarlos, pues no se trata solo de la “debilidad de algunas mujeres” (Lagarde, 2001, p. 68) sino de una realidad colectiva.

Heteronormatividad en el amor romántico

Los mitos del amor romántico están formulados, a su vez, en torno a la heteronormatividad. “La heterosexualidad es una construcción social y cultural que se ha instalado en el imaginario colectivo como un fenómeno natural, como si la unión macho-hembra fuese una ley divina o una ley física o matemática” (Herrera, 2010, p.59). Esta autora coincide con el postulado de Oscar Guasch en torno a la heterosexualidad y la homosexualidad, pues considera que son mitos transmitidos mediante los libros en la misma medida en que se crean como narraciones artificiales.

Herrera (2010) manifiesta que en la sociedad occidental la heterosexualidad es la norma, invisibilizada como construcción, integrada a los supuestos de cómo es la vida y que desde pequeños estamos sometidos a estos supuestos, lo que se aprecia en los cuentos heterosexuales dirigidos a los públicos desde las infancias.

Lo anterior constituye una ideología que se impone hegemoníamente y, para Guasch, “más que una forma de amar, es un estilo de vida que ha sido hegemónico en los últimos 150 años” (Herrera, 2010, p. 60). Esta ideología se encarga de moldear y construir los deseos y afectos de los individuos.

Tanto los hombres como las mujeres homosexuales, a lo largo de los siglos, han sido excluidos o marginados socialmente, insultados y humillados, perseguidos, encarcelados, torturados, quemados en la hoguera, apedreados hasta la muerte o recluidos en campos de concentración. La homosexualidad ha sido tratada como enfermedad, delito, pecado, vicio, aberración, patología, desviación, y ha sido, a menudo, asociada a la obscenidad, la perversidad y la promiscuidad. Los estereotipos y los modelos negativos han recaído en ellos con una extrema crudeza, y aún hoy en día se sigue condenando y ejecutando o lapidando a gays y lesbianas en multitud de países. (Herrera, 2010, p. 61).

Stuar Hall (2010) manifiesta que necesitamos de las diferencias, pues sólo a través del diálogo con el otro podemos construir los significados y esto, al mismo tiempo, implica que los significados no nos pertenecen pues tenemos que negociarlos. Aun así, al tratarse de significados, las diferencias deben ser jerarquizadas y esto resultará en que una domine por encima de la otra.

Tras la II Guerra Mundial el mito de la heterosexualidad empieza a ser cuestionado. Algunos estudios, entre ellos los estudios Comportamiento sexual del hombre (1948) y Comportamiento sexual de la mujer (1953) de Alfred Kinsey, han mostrado que la mayor parte de la población parece ser al menos ligeramente bisexual. (Herrera, 2007, p. 61).

Los teóricos presentados en este capítulo serán utilizados para interpretar los resultados obtenidos después de aplicar las entrevistas correspondientes a la metodología de la investigación. Existe una necesidad de visibilizar las experiencias de las lectoras de literatura romántica, así como las comunidades interpretativas a las que pertenecen y por las cuales realizan la lectura y la recepción de cada uno de los textos que consumen. La atención en sus contextos de consumo, así como sus propias experiencias y valoraciones serán analizadas bajo la perspectiva de que el significado que le dan los individuos a los textos se forma a partir de su interacción con la sociedad a la que pertenecen lo que, a su vez, moldea su propia personalidad.

Si bien existen códigos genéricos y dominantes al codificar y decodificar mensajes, las diferencias en las experiencias e interacciones de cada lector puede inferir en la variación, oposición y negociación de los conceptos y mitos del amor romántico presentes en la literatura romántica que consumen, por lo que la teoría presentada será útil para analizar los resultados de la presente investigación.

Propuesta metodológica

Paradigma y perspectiva metodológica

Hermenéutico y cualitativa

El presente trabajo se ubica en el paradigma hermenéutico, pues parte de una comprensión subjetiva de la realidad. Las investigaciones ubicadas dentro de este paradigma se caracterizan por “‘aprehender’ los hechos y las acciones de los sujetos a partir de visualizar su red de significados construidos” (Orozco & González, 2012, p. 94). En este sentido, lo que guía este trabajo es la búsqueda de la comprensión del fenómeno de negociación que las lectoras establecen con el género de literatura romántica.

Las diferentes lecturas realizadas por las mujeres que consumen literatura romántica, así como la negociación de los conceptos presentes en los textos y lo que son en realidad sus propias relaciones de pareja, deben ser interpretadas para comprenderse en el contexto de un proceso comunicativo que implica la codificación y descodificación de mensajes. De acuerdo con Orozco & González, “la interpretación a la que nos referimos en el paradigma hermenéutico remite a un proceso formal, resultante de la aplicación de criterios reflexivos y autorreflexivos que se confrontan a la luz de los datos experienciales que se obtienen en el proceso” (2012, p. 103).

Los alcances de esta investigación son por un lado exploratorios en tanto buscan dar cuenta de una población poco estudiada, como lo son las lectoras universitarias de San Juan del Río, y por otro, descriptivos. Los trabajos de esta naturaleza tienen su base en la observación y el registro de los elementos de la realidad (Lopera, et. al., 2010). Para describir cómo lo narrado en la literatura romántica genera expectativas en las lectoras sobre lo que deben ser sus relaciones de pareja, es necesario recopilar lo observado por los investigadores en conjunto con la información recopilada de otros autores para lograr exponer la información más relevante sobre la realidad del objeto de estudio.

Finalmente, la perspectiva metodológica de trabajo es cualitativa. Orozco y González (2012) definen a este enfoque como aquel que “busca comprender las cualidades

de un fenómeno respecto de las percepciones propias de los sujetos que dan lugar, habitan o intervienen ese fenómeno” (p.116). Un abordaje cualitativo permite explorar las lecturas, que no son otra cosa que las percepciones de los sujetos de estudio, no como hechos concretos sino como construcciones de significado que construyen el fenómeno de la negociación de la literatura romántica, así como de las expectativas con respecto a las relaciones de pareja.

Técnicas

Los estudios de recepción sacan provecho del método del análisis interpretativo surgido de la tradición literaria y que tratan, a la manera de los culturalistas, la comunicación y los procesos culturales como discursos socialmente situados, parten de una lectura comparativa de los discursos de los medios y de los discursos del público (Jensen y Rosengren, 1997, p. 352).

A diferencia de otros estudios de recepción que trabajan con las lecturas de productos culturales específicos, en este trabajo se pretende abordar las negociaciones que las lectoras hacen de un conjunto amplio de textos, en este caso, de la literatura romántica en general.

Esta investigación se desarrolló con un enfoque cualitativo con énfasis en los procesos de recepción y negociación de los textos de literatura romántica leídos por mujeres estudiantes de licenciaturas en la Universidad Autónoma de Querétaro, campus San Juan del Río, pertenecientes al grupo de edad entre los 18 y 26 años. Para ello se aplicó una encuesta como filtro para seleccionar a las participantes que cumplieran con las variables requeridas para la investigación.

La encuesta se realizó a través de *Google forms* para seleccionar a las participantes que responderían la entrevista a profundidad. Inicialmente, el propósito era abrir la investigación a todas las universidades, públicas y privadas, del municipio de San Juan del Río; sin embargo, de las 59 respuestas obtenidas, únicamente 10 fueron de universidades distintas a la Universidad Autónoma de Querétaro.

La difusión con otras universidades como la Universidad Tecnológica de San Juan del Río (UTSJR), el Instituto Tecnológico de San Juan del Río y la Universidad Mesoamericana se realizó a través del enlace con estudiantes de dichos centros universitarios, quienes divulgaron con sus compañeras de clase un mensaje de invitación a participar respondiendo el cuestionario. Para el caso de la Universidad Autónoma de Querétaro, se realizó un trabajo de difusión presencial, con un recorrido por las diferentes facultades del campus. Se generó un código QR que al escanearse enlazaba al formulario. Se invitó a las estudiantes que se encontraban en las áreas comunes de la universidad, se les explicó el propósito del cuestionario y el objetivo final, que era invitarlas a participar en una entrevista a profundidad.

En esta etapa, algunas estudiantes rechazaron participar en la dinámica del cuestionario por falta de tiempo o interés, esta situación se presentó principalmente en la Facultad de Contaduría y Administración. La dinámica más aceptada fue el escaneo del código QR, los diferentes grupos que se encontraban descansando, comiendo o realizando algún trabajo fuera de sus salones cargaron el formulario y lo respondieron en ese mismo momento. Algunos alumnos varones solicitaron la imagen del código QR para compartirla con el resto de sus compañeras y amigas que no estaban presentes. Se estableció contacto con jefas de grupo de las facultades de Enfermería, Psicología y Bellas Artes, quienes ofrecieron compartirla con sus compañeras, debido a que se encontraban en clases en ese momento. El mensaje de invitación con el enlace al formulario también fue compartido con personal docente de las facultades quienes aceptaron enviarlo a sus alumnas.

La aplicación del cuestionario permitió sondear la viabilidad de las variables que se habían planteado inicialmente para la investigación. Algunas tuvieron que ser replanteadas, como el caso del alcance de la investigación en las universidades del municipio de San Juan del Río. Una variable que había sido planteada fue la diversidad de orientaciones sexuales; a partir de las respuestas en el formulario nos percatamos que la muestra alcanzada no era proporcionalmente representativa para poder trabajar con ella.

Por otro lado, el formulario proporcionó información sobre las edades de las participantes, el semestre cursado, sus preferencias de lectura y si se encontraban en una

relación afectiva de pareja. Del total de respuestas para la investigación se consideran 45 pues, como se ha mencionado, diez son de universidades distintas a la UAQ y cuatro respuestas son de universitarios hombres que respondieron la encuesta a pesar de las indicaciones de la misma.

Posteriormente, se realizaron entrevistas a profundidad para conocer las valoraciones que le otorgan las participantes a los contenidos de la literatura romántica que consumen, así como a sus propias experiencias de relaciones de pareja. Se aplicó una prueba piloto de las entrevistas con dos mujeres lectoras de literatura romántica, aunque no se encontraban en etapa universitaria.

Entre las variables de selección, se buscó que fueran estudiantes universitarias en la UAQ, campus San Juan del Río, dentro del grupo de edad de los 18 a los 26 años. Se indagó si se encontraban en una relación afectiva de pareja en el momento de responder el cuestionario así como el semestre y carrera que estaban cursando.

De las 44 universitarias estudiantes de la UAQ que contestaron el formulario, 21 respondieron afirmativamente para realizar la entrevista a profundidad. Entre las variables principales para seleccionar a la muestra, se consideró que su género literario favorito fuera la novela romántica, pues existía mayor probabilidad de que hubieran consumido textos de este género.

De las encuestadas estudiantes de la UAQ dispuestas a realizar la entrevista a profundidad, 13 respondieron que el género literario romántico era su preferido y una de ellas no compartió un medio de comunicación para contactarla.

Debido a la cercanía con las estudiantes de la carrera de comunicación y periodismo, se decidió no considerar a las encuestadas de esta licenciatura, que de la muestra final eran dos. Finalmente, se eligieron a 8 encuestadas para citarlas en las instalaciones de la UAQ, campus San Juan del Río, pero tres de ellas no respondieron a través del medio de comunicación proporcionado por ellas a través del cuestionario¹ de *google forms*, por lo que se lograron concretar cinco entrevistas. Se contactó a las

¹ Revisar Anexo 1

estudiantes seleccionadas mediante un mensaje vía *whatsapp*, con el fin de agendar la cita en la universidad.

El instrumento para la entrevista consistió en 46 preguntas² destinadas a conocer acerca del primer acercamiento que tuvieron las entrevistadas con la literatura del género romántico, su valoración respecto de los mitos del amor romántico y los roles y estereotipos de género presentes en este género literario, así como sus expectativas y experiencias personales con las relaciones de pareja, propias o de conocidos.

Tabla 3³. *Características de las entrevistadas.*

	Seudónimo	Carrera	Semestre que cursaba al momento de la entrevista	Edad
Entrevistada 1	Dana	Enfermería	1er semestre	18 años
Entrevistada 2	Celina	Derecho	8vo semestre	21 años
Entrevistada 3	Alicia	Administración	6to semestre	26 años
Entrevistada 4	Lucero	Psicología	2do semestre	19 años
Entrevistada 5	Elena	Diseño y comunicación visual	8vo semestre	21 años

² Revisar Anexo 2

³ Con el propósito de proteger la identidad de las participantes se asignaron pseudónimos a cada una de las entrevistadas, con los cuales se les identificará a lo largo del documento.

La muestra de estas cinco estudiantes universitarias permitió alcanzar un criterio de suficiencia comparativa, pues las respuestas coincidían en muchos aspectos. Si bien cada entrevista permitió conocer experiencias únicas, las negociaciones que se hacían atravesaban el discurso de todas.

Los resultados se analizaron siguiendo las directrices enunciadas en Jensen y Rosengren (1997), es decir, de manera comparativa entre la lectura que hacen las participantes del discurso mediático, presente en la literatura romántica, y su propio discurso como público a través del conocimiento de sus propias experiencias y expectativas de las relaciones de pareja. Como ya se señaló antes, no se analizó la lectura de obras específicas sino del género romántico en general. No obstante, es posible encontrar la sinopsis de los textos que las entrevistadas trajeron a la mesa en las notas al pie de página, así como en el anexo 3.

Interpretación de los resultados

Valoración de las lectoras sobre los roles y estereotipos de género presentes en la literatura romántica

Como se ha revisado anteriormente, el amor romántico se ha caracterizado por basarse en la difusión roles y estereotipos de género, mismos que han sido reproducidos en la literatura, no sólo del género romántico, sino desde los cuentos e historias infantiles en dónde los personajes son caballeros o príncipes dotados de características socialmente consideradas superiores, positivas y activas, contrario a las princesas o doncellas, asignadas a características sumisas y pasivas.

En el presente apartado, se analizan las valoraciones que hacen las lectoras sobre las características estereotipadas presentes en la literatura romántica que consumen, y si las participantes son conscientes de los roles y estereotipos que califican como positivos o negativos, tanto en los personajes ficticios como en sus propias expectativas sobre una posible pareja, e incluso sobre su percepción de sus propias personalidades dentro de una relación afectiva de pareja.

Valoración Que Hacen Las Lectoras Sobre Las Características Estereotipadas De Los Personajes Ficticios

En el presente apartado, se describen las características estereotipadas presentes en los personajes ficticios de la literatura romántica y cómo son valorados por las lectoras entrevistadas. Entre los hallazgos de este apartado destaca que, en su mayoría, las universitarias participantes no identifican explícitamente dichos estereotipos; sin embargo, entre los que valoran destacan algunos como características culturalmente asociadas a la feminidad y la masculinidad.

Lucero considera que el personaje masculino protagonista del libro *Los ojos de mi princesa*, del escritor mexicano Carlos Cuauhtémoc Sánchez, idealizaba a la mujer de la que se enamoró, pensando, sin conocerla, que era “tierna, una mujer tranquila, que es bonita”. A partir de lo que el protagonista platicaba con sus amigos, este generaba un concepto de lo que debía ser la “mujer ideal”. La entrevistada explica que es algo que sucede en la vida real, el idealizar a la pareja o persona que nos atrae, debido a la imagen de lo que debe ser un hombre y lo que debe ser una mujer que se reproduce en la literatura y el cine, asimismo, a partir de las “opiniones de personas ajenas”, como los amigos en el caso de la historia que la entrevistada retoma.

Por su parte, Celina piensa que en los libros del género de literatura romántica la mujer es la que está más enfocada en la relación, por lo que esta requiere dar incentivos al hombre para que se de cuenta de las cosas que pasan en su relación. La entrevistada explica que esto también se ve reflejado en la vida real, pues las mujeres de su entorno son las que dan más “pistas” a los hombres. Ella considera que esto “rompe” con los ideales tradicionales pues identifica que tradicionalmente se inculca que el hombre en la relación es quien debe tener el primer acercamiento y las atenciones; sin embargo, como ella misma lo explica, la cualidad de entrega y dedicación absoluta a la relación es algo que generalmente está asociado a las mujeres. Se puede apreciar la socialización que estas ideas implican, ya que más allá de valorarlas positiva o negativamente, estas encarnan un estereotipo que la entrevistada no logra identificar.

Sobre el libro *Y por eso rompimos*, del autor Daniel Handler, Celina menciona que a ella le gustaba que la protagonista recopilara los detalles y recuerdos de su relación. Como mencionó, generalmente a las mujeres también se les atribuye el ser detallistas, guiadas por el sentimiento intensificado de amor. El libro de hecho es narrado en su totalidad por una adolescente que pasó por una ruptura y se dedica un tiempo a narrar a su expareja los motivos por los que terminaron. La entrevistada valora positivamente esta característica de la protagonista porque la reconoce como una cualidad de su propia personalidad. La internalización de estas actitudes por parte de la entrevistada contribuye a que lo asuma como parte de su identidad, sin identificar el estereotipo y mucho menos cuestionarlo,

dejando de lado que la cultura del amor romántico a la que son sometidas las mujeres condiciona la ya mencionada socialización.

De la misma manera, Alicia afirma que en este género literario específicamente es la mujer la que se identifica como detallista, amorosa e interesada por la relación y lo que sucede dentro de ella; es ella quien muestra mayor interés por su pareja y al mismo tiempo reconoce que estas características las encuentra en sí misma cuando se encuentra en una relación.

Entre las características que definen a los personajes principales de las historias de la literatura romántica, las entrevistadas mencionan cualidades de los personajes masculinos y femeninos que se repiten. Como afirma Lagarde (2001), el príncipe azul generalmente es descrito como dominante, fuerte, varonil, mientras que las princesas son sumisas, vulnerables y débiles. Las entrevistadas reconocen esta misma desigualdad en la literatura romántica actual, pues describen como un cliché del género literario que el hombre es rico y poderoso y la mujer es pobre y sencilla.

Celina comenta que esto es normal, debido a que en la vida real “el que tiene que conquistar es el hombre” y estas cualidades de poder lo convierten en un factor de admiración que deriva en atracción. Entre las características que valora positivas en una relación de pareja, comenta que son de su agrado las de los personajes del libro *Nunca, nunca*. Describe a la protagonista como una mujer tranquila y al protagonista como un hombre impulsivo; considera además que las personalidades son complementarias. Nuevamente, esto se relaciona con las narrativas tradicionales en las que se asocia a las mujeres con una personalidad pasiva y a los hombres con un carácter activo, pocas veces presentándose a la inversa.

De manera contraria, Alicia menciona que este tipo de cliché no le llama la atención y prefiere una historia inesperada. Retoma la historia de *Yo antes de ti*⁴ en la que, si bien el

⁴ La obra *Yo antes de ti*, escrita por Jojo Moyes en 2014, cuenta la historia de Louisa Clark, una joven de una pequeña familia sencilla, que no posee riqueza. Acaba de perder su trabajo en una cafetería, el cuál era su fuente de ingreso y de donde obtenía dinero para apoyar a su familia y a los estudios de su hermana mayor. En su búsqueda de un nuevo empleo, encuentra un anuncio para cuidar a una persona enferma. Una vez que asiste a la entrevista es contratada de inmediato, a pesar de que no tiene experiencia en cuidados de salud. Es entonces cuando conoce a Will Traynor, un joven empresario adinerado que tuvo un accidente y ha

protagonista masculino tiene dinero y la protagonista no, el desarrollo de la historia es diferente por la condición de salud de él. En la historia, ella es su cuidadora y por ese factor es que pueden conocerse y eventualmente enamorarse, pero en algún punto de su historia ellos mismos reconocen que si ella no fuera su cuidadora ni siquiera se hubieran conocido.

Alicia también menciona que el cuidado es una labor atribuida a las mujeres y que si la situación hubiera sido a la inversa y el personaje masculino fuera el cuidador no se hubiera presentado la misma situación de cuidado y posterior enamoramiento, pues él se habría limitado a cumplir con su trabajo. Por el contrario, en esta historia, la protagonista se encariñó con él y mostró mayor interés en hacerlo feliz y no sólo realizar sus labores de cuidadora. Si bien para Alicia esta historia rompe con las características tradicionales de la literatura romántica, se puede identificar que eso se debe a que el final no se basa en el “felices para siempre” impuesto en la literatura de masas desde los cuentos clásicos de princesas, la realidad es que esta historia de manera implícita deja caer sobre la protagonista mujer el trabajo de cuidados que se le ha asignado desde la incursión de los personajes femeninos en la literatura; tal como descubrió Sandra Sánchez García et. al. (2014), al percatarse que los roles ocupacionales se reproducen desde los cuentos infantiles hasta la literatura dirigida a un público mayor.

Otro estereotipo que surge de lo expuesto por Alicia, aunque ella no lo reconozca como tal, es que considera que las mujeres que consumen literatura romántica buscan en sus parejas características que generalmente se reproducen en los libros de la literatura romántica, como el que sean caballerosos, atentos y que muestren preocupación por su pareja. Derivado de esa premisa, asegura que son las mujeres quienes más escriben este tipo de literatura y, por lo tanto, quienes idealizan estas características.

quedado tetrapléjico. Al conocerlo, él es una persona triste debido a que no puede recuperar su anterior estilo de vida, pero con el paso del tiempo, se da cuenta que pasar tiempo con Louisa lo hace feliz. Ellos se enamoran y él incluso reconoce que, de no tenerla a ella como su cuidadora, es posible que ni siquiera hubieran coincidido, por la vida tan diferente que tenían. El desenlace de la trama culmina cuando Louisa y la familia de Will lo acompañan a un centro médico para la muerte asistida. Se conoce en cierto punto de la historia, que los padres de Will esperaban que el amor por Louisa fuera un incentivo para su hijo, pues ellos conocían sus deseos. A pesar de saberlo, nadie le comentó a Louisa este hecho hasta que ella estaba enamorada de Will y pensaba que iban a establecer una relación de pareja.

Puede apreciarse que prevalece una marcada creencia de que las novelas románticas son por y para mujeres, lo cual se identifica como un prejuicio asociado al género femenino, similar a lo encontrado por Nieto (2004), en su investigación *Prejuicios de género en la literatura. ¿Un problema pasado de moda?*, donde logra confirmar que los estereotipos de género son asociados a los autores por parte de los lectores, y que éstos modifican su percepción de las obras escritas por mujeres. Mientras que en su tesis los participantes asocian a las escritoras limitaciones creativas e incapacidad para expresar temas, las entrevistadas universitarias de San Juan del Río asocian la escritura de la literatura romántica a las mujeres, pues consideran que, reflejan sus deseos individuales en el tema, sin vincular el aprendizaje cultural del amor romántico al que las mujeres, tanto las autoras como ellas mismas en su papel de lectoras, están sometidas en las diferentes etapas de su vida.

Por otro lado, Celina asegura que existe un cambio entre las cualidades de los personajes femeninos de los cuentos clásicos y las de los de la literatura romántica actual, pues identifica que antes no había muchas posibilidades de elección para las protagonistas; comenta que, una vez que el príncipe las salvaba del apuro, se daba por sentado que tenían que quedarse juntos, sin importar si ellas querían o no. Esto lo ejemplifica con la historia de *50 sombras de Grey*⁵, pues considera que la protagonista se cuestiona los gustos de su pareja y decide que no quiere adoptarlos del todo en su relación, pues no son prácticas de su agrado.

De nueva cuenta los códigos genéricos aceptados tanto por autores como por lectores impactan en la lectura por parte de las entrevistadas, limitando la posibilidad de

⁵ La historia de *50 Sombras de Grey*, escrita por la autora E.L. James, es una novela catalogada en el género romántico-erótico. Narra la historia de Anastasia Steel, estudiante de literatura recién graduada de la universidad, quien conoce a Christian Grey, un empresario millonario. A partir de una entrevista que Anastasia le realiza a Christian, él se interesa por ella, y comienza a tomar acciones para acercarse a ella y eventualmente invitarla a mantener una relación con él, que más allá de ser una relación de pareja, se trata de una relación erótica a partir de prácticas de sadismo/masochismo. Aunque inicialmente ella no está interesada en mantener ese tipo de relación con él, pues Anastasia quiere una relación romántica de pareja y Christian deja claro que no quiere ofrecersela, ella comienza a acceder a tener el tipo de relación que él desea, planteando una “renegociación”, pero ésta siempre bajo los términos de él. Finalmente, establecen una relación de pareja, que se ve afectada por la constante dominación de Christian, la cuál se extiende más allá de la intimidad de su relación, impactando en las otras relaciones de Anastasia como lo son con su familia, amigos y trabajo.

crítica con respecto a la actitud de la protagonista. En cierto modo dentro de la novela citada la protagonista -Anastasia- no accede de inmediato a todas las peticiones de Christian; sin embargo, paulatinamente va cediendo con el propósito de “comprenderlo”, algo que la entrevistada critica, pues considera que, al hacerlo, Anastasia va perdiendo su esencia. De cualquier forma, la entrevistada termina valorando el ceder como algo positivo e incluso como una muestra de amor, sin percatarse del trasfondo sexista que existe, expuesto en la investigación realizada por Enguix y Núñez (2014), derivado de asociar como “interés femenino” el constituirse como objeto de deseo para complacer a su pareja y convertir al “hombre dominante” en ícono romántico.

Por su parte, Lucero asegura que actualmente hay historias del género romántico disruptivas de estas características tradicionales, como las narraciones que abordan las historias de amor lésbico u homosexual, que presentan un amor diferente al que socialmente se ha impuesto y enseñado desde la infancia.

Las lectoras son capaces de identificar, a su vez, características con las que no están de acuerdo. Celina logra reconocer aspectos que no le gustarían para sus propias relaciones, a partir de lo leído de la literatura romántica: *Yo no quiero que me hagan gris, yo no quiero que a lo mejor me prohíban las cosas, no quiero sentirme como ahogada, o decir - Híjole, ya hice esto, y a ver si este no se enoja*. La entrevistada reconoce que esto les sucede a las protagonistas de algunos libros de este género literario, pues llegan a ceder en aspectos de su personalidad por complacer a su pareja.

Reconoce que es algo que aprecia en la vida real y pone como ejemplo a las mujeres que se alejan de sus mejores amigas, como sucede con Anastasia en la historia de *50 sombras de Grey*, quien deja de comunicarse con su mejor amiga Kate a partir de que formaliza su relación con el protagonista Christian Grey. *Sí siento que es eso de que se pelean y que te apagan, a ti como persona*. La respuesta resalta debido a que es una característica que identifica únicamente en las mujeres y cómo el estar en una relación de pareja impacta en su relación con otras personas de su entorno, incluyendo amigos y familiares, cuestión que no se ve representada de la misma manera en las relaciones de los personajes masculinos: esto representa un estereotipo de género no identificado pero al

final rechazado por la entrevistada.

En la investigación realizada por Enguix y Núñez (2014), las investigadoras concluyen que dentro de la novela *50 sombras de Grey* se encuentra un “sexismo poderoso porque no se habla de él”, es decir, que no se muestra de manera implícita, es decir, que la autora no tenía la intención de brindar ese mensaje, mucho menos de forma explícita, pero esto no se relaciona únicamente con la relación directa que existe entre los protagonistas Anastasia y Christian, sino también en cómo se ven afectadas las relaciones con los amigos y familiares de ella; esto habla de una relación desigual, porque una relación afectiva de pareja no impacta en la rutina de los hombres de la misma manera que en la de las mujeres.

Celina es capaz de identificar el aspecto de que las mujeres tienden a alejarse de sus amistades a causa de la influencia ejercida por su pareja, generalmente masculina en estas historias, y rechaza la situación cuando logra realizar una lectura que incluye sus experiencias.

Las entrevistadas, en general, no están de acuerdo en limitar su personalidad y actividades por sus parejas, actitud que identifican en las protagonistas de la literatura romántica que han consumido. Es posible percibir que para las entrevistadas no es suficiente leer las situaciones para formar una valoración al respecto, sino que deben compararla con situaciones similares que perciben en ellas mismas o en las personas que las rodean, para darle forma a un significado diferente e interpretar elementos que no fueron presentados por los autores.

La protagonista ideal para las lectoras de literatura romántica

Después de que las entrevistadas identificaran las características que les gustan y disgustan de las protagonistas y por qué no se sentían identificadas con ellas, se les preguntó cómo describirían a su protagonista ideal. Celina respondió que tomaría la independencia como un aspecto esencial, “pero no ser feminista ni mucho menos”. Es decir, no asocia aspectos como el feminismo a poder ser cuidada por una pareja. Considera que debe ser una mujer independiente, segura, que reconozca el valor que ella tiene y que “se deje querer”.

Existe detrás un aprendizaje social que le hace considerar que las características de su protagonista ideal son opuestas entre sí. Como se ha demostrado en otras investigaciones que indagan en los roles y estereotipos de género, las mujeres no son consideradas independientes. Esto puede derivarse de la dicotomía del género la cual está determinada por conceptos opuestos. Es decir, si algo es bueno, su opuesto es malo hacia el otro extremo. En este caso, la entrevistada considera la independencia como una característica positiva pero el extremo de “llegar a ser feminista” se considera algo negativo e implicaría renunciar a otras cuestiones, como el poder ser querida o protegida por alguien más.

Dana le da prioridad al amor propio, comenta que no le agrada la idea de la popularidad, prefiere una protagonista “centrada en sí misma”. Retoma el tema de los límites y considera relevante que sepa manejar las situaciones de su historia y saber hasta dónde no involucrarse.

De manera similar, Lucero valora positivamente que sea una persona “auténtica, que siga sus ideales” y que anteponga sus necesidades a las de otras personas. Ante esta afirmación, retoma al personaje de Elisa, protagonista del libro *Cortar una jacaranda*, escrito por Fernanda Reyes Retana. Dicho personaje es una mujer adulta que, a partir de diversos acontecimientos que impactan en su matrimonio, aprende a “enamorarse más de ella misma que de otras personas”.

A partir de las respuestas de ambas entrevistadas, se puede apreciar que valoran positivamente características que no son empleadas tradicionalmente para describir a las protagonistas femeninas de las historias de amor romántico. Estas dos últimas entrevistadas hablan de poner límites, resolución que pudieron adquirir a partir de sus propias vivencias y aprendizajes.

Las características que aceptan y rechazan las lectoras de literatura romántica en sus relaciones de pareja.

El propósito del presente apartado es identificar cómo intervienen las características que les gustan y disgustan de los personajes de la literatura romántica en la formación de sus expectativas con respecto a sus relaciones de pareja. Ante lo expuesto, Dana asegura que le interesa que su pareja sea alguien amable con los demás, pues a partir de eso considera que puede “hacerse una idea” de cómo es su personalidad. Busca a alguien que ofrezca una conversación “interesante” y que no sea ella la única que tenga iniciativa para entablar conversaciones. Como se revisó en el apartado anterior, algunas de las entrevistadas estaban de acuerdo en que generalmente son las mujeres quienes tienen este tipo de atención, de iniciar la conversación, por lo que espera encontrar a una persona que demuestre el mismo interés que ella.

Por otro lado, declara que le agrada la idea de que el hombre sea detallista, pero no en un sentido material, sino en cuestiones como mostrar interés buscando la manera de verla y ofrecer detalles como cartas hechas a mano que expresen lo que está pensando, discurso que se reproduce a partir de los códigos culturales que conforman al género romántico, que postulan la imagen del hombre como conquistador y a la mujer como objeto de deseo.

Para la construcción de una relación, la entrevistada comenta que es importante que haya confianza y que ambos puedan estar juntos, pero también disfrutar del tiempo individual de cada uno, lo que continúa con su ideal de poner límites y evitar tener una relación basada en la dependencia, aspecto que antes ha valorado negativamente.

Este también es el caso de Alicia, que busca una persona que respete su tiempo, su espacio y sus gustos, pues se reconoce a sí misma como una persona ocupada y necesita que su pareja lo entienda y que incluso “esté igual de ocupado que ella”.

Asegura que ha leído características de personajes ficticios que le gustaría encontrar en una pareja, pero que procura no relacionarlos con las personas que le gustan o sus parejas, debido a que no le parece correcto idealizar a una persona de la manera en que se

idealiza a los personajes de la literatura, a partir del imaginario de otra persona, en este caso, los autores de las obras. Oliveros (2019) explica que las personas jóvenes tienen mayor posibilidad de resignificar las características, roles y estereotipos impuestos por los códigos culturales reproducidos en los medios de comunicación masivos, sin embargo, se aprecia que las entrevistadas universitarias sí toman características de los personajes que les gustan, pero se niegan a aceptarlo por el sentimiento de decepción que les ha causado en contraste con sus experiencias personales.

Respecto a la personalidad que le gustaría que su pareja tuviera, Celina comenta que le gustaría alguien independiente, responsable y con personalidad protectora. Busca que su pareja también sea su “amigo”, que no la juzgue y por el contrario la escuche y sea comprensivo y paciente. Como Dana, ella está de acuerdo en que es importante el trato que tienen con otras personas y sus valores.

Lucero comenta que una de las características que busca en una persona es el respeto entre ambos. Menciona que la comunicación es sustento de una relación, además aclara que los acuerdos deben ser hablados por ambas partes y no llegar a prohibir gustos o acciones del otro sin dar una explicación; por otro lado considera una falta de respeto incluir terceras personas sin antes llegar a un acuerdo en la relación como el “poliamor”, comenta que ella prefiere una relación de dos y considera una falta de respeto que la persona deja de interesarse por sus opiniones o juzgar su apariencia e ideas.

Elena menciona las condiciones que busca en una relación: la protección e interacción mutua. Asegura que no es partidaria de formar una familia tradicional a partir del matrimonio y los hijos, sino de enriquecer la relación a partir del conocimiento, las opiniones y las experiencias de las dos partes que la conforman.

Un elemento que destaca en sus respuestas es que menciona el “quererse bien” y evitar llegar “a los golpes y a las discusiones”. Esto es importante debido a que, desde su visión, ella intenta describir que su relación ideal está alejada de la concepción tradicional de una relación de pareja, por lo que puede entenderse que percibe que las discusiones y la violencia física son características de éstas mismas, aunque lo reconozca como negativo. Esta concepción la adquiere, reconoce, de su interacción y observación de parejas en su

entorno y apunta que, cuando suceden las cosas negativas dentro de una relación, generalmente es cuando ya han formado una familia.

En otro sentido, respecto a qué cuestiones identifica que retoma de la literatura que ha consumido para decidir lo que no le gusta para ella misma, Celina responde que, a partir del libro en específico de *50 sombras de Grey*, ella no permitiría en sus propias relaciones llevar prácticas sadomasoquistas como los protagonistas de esa historia. En ese sentido, ella reconoce que nunca había pensado en una situación similar hasta que leyó ese libro, por lo tanto, nunca antes se había encontrado en la posición de tener que pensar si esas prácticas serían de su agrado o no. En este caso, se observa que es una conclusión a la que llegó a partir de su acercamiento con esa obra en específico.

Ella afirma: *Obviamente yo no dejaría que me azoten, ni ser tan sumisa como ella lo fue; pero también está esa parte de que tienes la protección de un hombre y todo eso, pero también cambia; ella es independiente pero relativamente no es parecida a lo que yo soy.* Esto en parte representa una negociación, pues los conceptos no son aceptados tal cual fueron codificados por la autora del libro, sino que son modificados por la lectora a partir de sus propios gustos y convicciones.

Sin embargo, existen elementos que, como descubrieron Enguix y Núñez (2014), están ocultos y la entrevistada no logra identificar en su lectura. Los términos de protección y cuidado no son aplicados de la misma manera para los hombres que para las mujeres. En este punto, la entrevistada retoma la protección por parte del hombre, la cual ella valora positivamente y la sumisión de la protagonista lo valora como algo negativo y contrario a su propia personalidad; sin embargo, en la obra estos dos fenómenos están vinculados por la naturaleza desigual de la relación de los protagonistas.

La diferencia notable en el estatus económico es por lo que Celina identifica que Christian puede ejercer como protector y lo coloca en una posición de poder que la protagonista no adquiere. En su lugar, a Ana se le adjudica el papel de sumisión y el deber de aceptar los términos para la relación impuestos en su mayoría por Christian. Se puede entender entonces que la sumisión de la protagonista ante su pareja que Celina rechaza, está

alimentada por lo que acepta, la opresión codificada como protección ejercida por parte de Christian sobre Anastasia.

Valoración de las lectoras sobre los mitos del amor romántico presentes en la literatura romántica

Para la construcción de este apartado, se le plantearon a las entrevistadas los mitos del amor romántico que fueron seleccionados como representativos de la literatura romántica. Dicha selección se realizó teniendo en cuenta la narrativa dominante de las historias de este género literario, debido a que la estructura se plantea en que una persona encuentre a su otra mitad, haga lo posible por conservar su amor y consolidar la relación con una boda.

Los mitos considerados fueron el mito de la media naranja, la exclusividad y la fidelidad; el mito de la omnipotencia del amor y el mito del matrimonio. En ellos se describe la valoración de las entrevistadas sobre los mismos y se analiza cómo esta lectura se relaciona con sus propias expectativas personales respecto a relaciones de pareja, ya sea a partir de sus propias experiencias o de lo observado en su entorno.

Es importante destacar, como lo explica Coral Herrera (2010), que los mitos del amor romántico también están basados en roles y estereotipos de género marcados por los “modelos de feminidad y masculinidad patriarcal” por lo que, al emitir una valoración sobre estos mitos, las entrevistadas también están valorando los elementos de la estructura social que los sostienen y los reproduce.

Valoración de las lectoras sobre el mito de la media naranja, la exclusividad y la fidelidad

Entre los resultados que destacan sobre la media naranja, la exclusividad y la fidelidad, se observa que las entrevistadas son capaces de identificarlos y comparar lo leído en la literatura romántica con sus experiencias en la vida real. Aunque algunas entrevistadas creen en la existencia de personas que son el complemento de otras, reconocen que en la vida real no siempre se “cumple” el mito de la media naranja, pues no todas las personas se quedan con la persona que consideran su otra mitad o lo encuentran en una relación de pareja, sino en amigos o familiares, es decir, que existe diversidad en los tipos de amor y

complementos. Por otro lado, algunas entrevistadas se ven influenciadas por otros factores de su entorno, como su formación personal a partir de los pensamientos de su familia, que las llevan a no creer en la existencia de la media naranja.

Resaltan las respuestas de Alicia, Lucero y Elena, quienes rechazan la existencia de la media naranja. Alicia menciona que este mito es utilizado para escribir en historias del género romántico y destaca que no es obligatorio que en la “vida real” te encuentres con una media naranja o una persona que te complemente.

Lucero lo resume así: *recuerdo que una amiga me comentó que ya había encontrado a su media naranja o algo así y le dije no, tú eres naranja completa, no tienes porqué encontrar otra persona porque tú te complementas a ti misma. A lo mejor sí va a haber una persona que te va a marcar más que otras, o te vas a acordar más de esa persona porque te ayudó a crecer o cosas así, pero no creo que exista un único amor y ya con ese te quedas para siempre.*

Elena, por su parte, considera que a partir de sus experiencias y lo que ha leído en la literatura ha adquirido algunos aprendizajes en conjunto, como el hecho de que no existe la “media naranja”: *...ninguna persona está hecha como para tí, todos son diferentes. Eso lo he visto muchas veces con las experiencias reales y también en los libros, en los que no necesariamente sean románticos, que no son como personas hechas el uno para el otro, o sea son personas, entonces ninguno está hecho para ti, no se va a acoplar a ti.*

Aunque Alicia, Lucero y Elena no se expresan de la idea de la media naranja como un mito, aseguran que es algo que se idealiza a partir de su consumo en las historias de la literatura romántica, lo que hace creer a las personas que lo leen que realmente pueden encontrar a “su amor”, pero en realidad se trata sólo de una fantasía perpetuada por otras personas, tanto quienes escriben las historias como quienes buscan leerlas.

Lucero considera que el hecho de que una historia de este género literario no presente una narrativa en torno a la media naranja es una característica disruptiva, pero no

por ello considera que deja de ser un romance, debido a que, desde su perspectiva, existen diferentes tipos de amor que no se encuentran únicamente en la pareja.

Esta última idea de Lucero es compartida por Celina que, aunque sí cree en la existencia de la media naranja, asegura que no siempre es el amor de pareja, que también se puede llegar a sentir por una amiga, un hijo, es decir, que la media naranja no es exclusiva de una relación amorosa.

Dana afirma que sí existe una mediana naranja, pero a diferencia de las historias de literatura romántica donde la existencia del único amor es para siempre, Dana comenta que está consciente que en la “vida real” la media naranja o el único amor no es para siempre, pues en algún punto la relación de pareja puede terminar.

De lo anterior se desprende lo que se revisó acerca del mito de la exclusividad y la fidelidad, el cual postula que el amor romántico y la satisfacción de los deseos pasionales y eróticos sólo puede efectuarse con una sola persona, y ésta debe ser la pareja. En este contexto, Dana considera que, si bien se puede sentir amor por una sola persona en la vida, esta regla no es general, y depende de las situaciones y experiencias de cada individuo. Comenta que la variedad de circunstancias de cada quien lo pueden llevar a amar a más de una persona, sin que deje de ser significativo la intensidad del sentimiento.

Pone en perspectiva el caso de personas que han tenido relaciones de pareja con una sola persona desde su adolescencia y se quedan juntos toda su vida: esto lo valora como algo “bonito”. También piensa que pueden surgir dudas, como qué hubiera pasado de haber experimentado con otras personas, pero al conocerse y acostumbrarse a su relación, prefieren seguir juntos. Afirma que, si la pareja sabe manejar este tipo de situaciones, pueden durar toda la vida, aunque considera poco probable que el sentimiento permanezca igual al pasar los años.

Alicia identifica a las historias de literatura romántica como principales reproductoras del “cliché” del final feliz y asegura que no debería ser obligatorio “forzar” que los personajes se queden juntos al final de la historia; comenta que le gustaría leer historias y situaciones donde el final no sea “que todo se resolvió”, sino que presenten

finales alternativos, “inesperados”, lo que, desde su perspectiva, volvería la historia más interesante. No está de acuerdo con que “si te enamoras de una persona, necesariamente te tienes que quedar con ella”, menciona que el género romántico adoptó la idea de obligar a los personajes a estar juntos y asegura que un personaje en una historia de romance debería poder tener más amores.

Lucero y Elena se oponen a la idea de la media naranja y a pesar de que Dana, Celina y Alicia crean en la existencia de esta, no la aceptan tal cual es desarrollada tradicionalmente en las historias del género romántico. Si bien no lo nombran como un mito, identifican que es una característica que se reproduce en estas historias de amor romántico y no adoptan en su lectura elementos que socialmente son aceptados, como el hecho de que la media naranja se encuentra únicamente con una persona con la que mantienes una relación afectiva de pareja o que ésta tiene que encontrarse en el primer amor y, por ende, debe ser el único amor de la vida de una persona.

Aunque la reconozcan como una fantasía y no consideren que encontrarla y mantenerla deba ser el motivo de vida de una persona, prevalece la idea de su existencia, eso sí, que las historias de la literatura romántica suelen terminar antes de iniciar los conflictos verdaderos que llevan a las personas a tomar caminos separados. También se puede apreciar que en lugar de identificar los conflictos como algo malo, las entrevistadas los valoran positivamente, como Lucero:

Mi serie favorita ahora se llama Anne with an E... en la serie cada quien siguió su camino, no se enfocaban en estar ahí metidos con el otro, cada quien tenía sus cosas y se respetaban. Se nos puede presentar a todos que la persona que amas se te puede ir lejos a seguir sus sueños y yo creo que eso es lo que realmente vale la pena, porque se están poniendo a ellos primero; y si llega un momento en el cual pueden estar juntos pues que ya aprovechen.

Lucero asegura que su perspectiva sobre las relaciones de pareja cambió a partir de su lectura de la literatura romántica, aunque lo piensa debido a que ahora puede reconocer

que el amor no se limita a lo que se describe en los libros, que no todo es “miel sobre hojuelas”, es decir, que no todo el tiempo se trata de buenos momentos y de seguir juntos sólo por amor, pues existen más retos y pruebas que no son “plasmados ahí, en los libros”.

En la investigación de Azahara Yáñez (2019), sobre la interiorización de los mitos del amor romántico, aborda cómo es que entre los alumnos existe mayor influencia del mito que expresa que el amor todo lo puede y que es lo más importante, además de mostrar rechazo al intentar “desmitificarlos”.

Como Sara Rebollo (et. al., 2018) encontró en su investigación, las entrevistadas consideran que no hay relación entre lo que se espera del amor romántico, en este caso a través de la literatura, y lo que realmente pasa en las relaciones de pareja en la vida real.

Al preguntar qué situaciones las hacen sentir más identificadas con lo narrado en la literatura romántica, las entrevistadas Celina y Alicia reconocen que la lectura de literatura romántica les generó la creencia de que puede existir “alguien que te quiera como eres” y “una compatibilidad que piensas que nunca vas a tener”

Las estudiantes entrevistadas identifican diversas situaciones de su entorno y de su propia experiencia a partir de las cuales logran leer e interpretar de manera diferente a como fue codificado lo narrado en la literatura romántica.

A partir de sus experiencias personales, Dana asegura que es necesario reconocer hasta dónde involucrarse, debido a que existen historias en la literatura romántica cuyos personajes muestran dependencia. Destaca que antes no lo percibía de esa manera, sino hasta que se siente identificada a sí misma con una situación similar.

Al respecto, explica que existe un punto en el que se tiene el deseo de desempeñar cualquier actividad en compañía de la pareja, lo que valora como una situación que no es completamente positiva: *la realidad es que no, tú tienes tus cosas y él las suyas y no puedes estar preguntándote hasta cuándo va a estar para que tú puedas hacer tus cosas.*

Contrario a la investigación, aunque en su mayoría las entrevistadas perpetúan el mito del amor romántico sobre la existencia de la media naranja y el único amor, no se muestran reacias a revisarlo desde una perspectiva crítica, lo que les permite percibir a la media naranja con elementos diferentes a los que socialmente le son atribuidos, por lo que pueden rechazarlo o negociarlo y coinciden en que los medios de comunicación que consumen continúan reproduciendo estos mitos del amor romántico, entre otros, que se revisan en los siguientes apartados, como el mito del matrimonio y el amor omnipotente.

Valoración de las lectoras sobre el mito de la omnipotencia del amor

Uno de los resultados interesantes de este apartado es que las entrevistadas llegan a negociar el mito de la omnipotencia del amor: este postula que solamente con amor la relación puede triunfar, pero las entrevistadas destacan la importancia de la comunicación. La omnipotencia del amor no habla de comunicación, simplemente de que si hay amor: si existe el sentimiento, todo lo demás no importa.

Las entrevistadas no dan por hecho esta afirmación e integran el elemento de la comunicación para negociar como debe ser una relación de pareja. Aseguran que hay que comunicarse las cosas, a dónde quieren los dos ir con la relación; no ir sin rumbo a donde depara su destino. La omnipotencia dice que irremediabilmente, pase lo que pase, si se aman van a quedarse juntos y la única opción es casarse para concretar su amor.

Dana considera la comunicación entre una pareja como un elemento importante para “construir algo juntos”. Por su parte, Celina menciona que a la par del compromiso, el respeto y la confianza; la comunicación, en conjunto con los elementos enunciados, son indicadores necesarios para el éxito de una relación.

Lucero comenta que mientras exista comunicación en una relación, es un indicador de que “hay amor”. De manera adicional, señala que una de sus amistades más cercanas tiene una relación de pareja en la que observa señales de confianza y añade que es algo que le gustaría para sus propias relaciones afectivas de pareja.

Las entrevistadas ven posible que con amor se superen adversidades, pero no solo con el sentimiento en bruto, sino nutriendo con las experiencias, deseos y expectativas de ambos a través de la comunicación de los mismos, pues de otra manera no pueden adivinarlo: no pueden esperar que solo por amor funcione una relación.

Destaca que no es necesario dar una explicación profunda del concepto de comunicación porque su significado está socializado de una forma genérica, por lo que se entenderá de la misma manera por la persona que codifica, es decir, la persona que escribe el mensaje y por el lector que lo descodifica. Las entrevistadas en su contexto le dieron un significado a la comunicación, que pudo formarse a partir de su interacción con sus parejas o de las relaciones que observan en su entorno, que influye en la manera en la que perciben lo que les gusta y lo que no les gusta en una relación de pareja.

Por otro lado, la Dana comenta que está de acuerdo con que se pueden hacer cosas por amor, y que al hacerlo es posible salir lastimado, algo que debería tomarse como una experiencia, pero no como un motivo para no volver a intentarlo. Considera que se puede dar todo por amor y esperar que ese amor te lo pueda dar otra persona de regreso.

Celina comenta que por amor una persona puede estar dispuesta a cambiar aspectos de su vida y su personalidad y así convertirse en la persona ideal para su pareja. Retoma el ejemplo de los sucesos de *50 Sombras de Grey*, cuando el protagonista cambia su actitud y parte de su estilo de vida para adaptarse al pensamiento de su pareja, la entrevistada considera que esto es algo que puede suceder en la vida real. Valora que todas las personas en algún momento han guiado sus acciones por amor, que la “ilusión” del sentimiento tiene influencia en las acciones.

De manera contraria, Alicia se opone a la idea de que una persona puede cambiar por amor, no le parecen realistas las historias en las que una persona lastima a su pareja y en el desenlace cambia su actitud y terminan juntos como pareja.

Asegura que sus propias relaciones podrían ser una historia para un libro de este tipo, y el motivo que rescata es que ha “soportado muchas cosas” dentro de las relaciones, y asocia que ese aspecto es típico en las relaciones de la literatura romántica, sin embargo, no

afirma que esto sea por amor. En ese mismo sentido, reflexiona que tanto en los libros como en la vida real existe la creencia de que por cariño se deben “soportar” maltratos y otros aspectos negativos dentro de una relación de pareja, lo que valora como algo negativo:

Tampoco debes de menospreciar tus sentimientos, ni tu calidad, ni integridad como persona alguien que tú quieres y que la otra persona no te quiere, pues en el momento en el que esa persona te está humillando, que te está lastimando, que te está maltratando, ya ahí te está diciendo que no te quiere.

De manera similar, Alicia considera que hay historias en las que los protagonistas estarían mejor separados, pero que en la narrativa de literatura romántica se llega a forzar que al final estén juntos como pareja, a pesar de que ella considera que hay personajes que están mejor separados, pero irremediamente les dan un “final feliz”.

En este apartado se puede apreciar que en ocasiones las entrevistadas sí reconocen los aspectos negativos de una relación de pareja como aquello que se debe “tolerar y soportar” para que esta perdure.

A pesar de esto, no hacen una lectura crítica del todo pues, aunque saben que es incorrecto aceptar malos tratos por parte de una pareja, algunas de ellas sí creen en el poder del sentimiento, es decir, el amor, para anteponerse a las adversidades de una relación o incluso a sus violencias.

Valoración de las lectoras sobre el mito del matrimonio

Coral Herrera (2010) explica que en las culturas patriarcales las mujeres han sido educadas para asumir el rol de “la mujer fiel”, cuya máxima aspiración es el amor de un hombre y no el alcance de la libertad. Esto se mitifica en la princesa de piel blanca, cabello claro y rasgos delicados, cuyo deseo se orienta en la figura de “hombre ideal”. Esta mujer, princesa, encontrará la realización de su vida en la boda con el “príncipe” y la consolidación de una familia, adoptando el papel de cuidadora de su esposo e hijos.

Como se revisó anteriormente, el mito del matrimonio y la convivencia se sustenta a partir de la legitimación del amor a partir de la institucionalización de la relación, diciendo

que invariablemente las relaciones de pareja deben terminar en matrimonio para ser válidas y estables. Referente a eso, Dana está en desacuerdo. Comenta que, si bien es una posible meta de pareja, considera que también hay importancia en alcanzar metas personales a corto plazo, que se deben trabajar de manera individual, y posteriormente considerar objetivos para la relación, como el matrimonio. Asegura que el no llegar a casarse no significa que no haya amor o felicidad dentro de la relación y que el no llegar al matrimonio no te impide tener una relación estable con tu pareja. Sobre las historias del género romántico que ha consumido, reconoce que sólo presentan dos opciones para las parejas: o la relación termina mal o inevitablemente culmina en la “clásica boda”.

Un aspecto importante de las respuestas a la pregunta *¿Qué significa para ti concretar una relación?* es que ninguna de las entrevistadas mencionó el matrimonio. Cuatro de las entrevistadas, a excepción de la estudiante de Comunicación visual, coinciden al pensar que una relación tuvo éxito cuando existe comunicación y confianza recíproca. Dana considera que el amor propio es fundamental para llegar a este punto, para ser capaz de hablar de las emociones y gustos de cada uno.

Por su parte, Celina asegura que es importante que exista compromiso y respeto mutuo; Alicia afirma que el punto culminante de una relación de pareja es cuando las partes conocen los gustos y preferencias del otro, mientras que Lucero comenta que es importante que una persona pueda mostrarse tal cual es y saber que su pareja la va a aceptar de esa manera.

Respecto al mito del matrimonio, Lucero asegura que son “poquitas” las personas adultas que no se han casado y que existen prejuicios ante la decisión de una persona de no casarse, ante lo cual surgen preguntas como “¿Por qué no te casaste?”, “¿qué vas a hacer cuando estés viejito?”, “¿Quién te va a cuidar?”. Considera que a las generaciones previas a la suya les plantearon como objetivo de vida el matrimonio, particularmente el matrimonio católico. Asimismo, se predispone en los medios de comunicación que consumimos, como la literatura romántica, lo que perpetúa el mito del matrimonio para alcanzar el final feliz como pareja. Por lo anterior, Lucero asegura que el hecho de que las generaciones jóvenes decidan no casarse actualmente es por “convicción propia”.

Lucero cree que la edad de una persona es un factor relevante para tomar la decisión de no casarse aún en contra de los elementos culturales que señalan que ese es el camino que debe seguir una relación de pareja; esto es similar a lo que se ha revisado con Oliveros (2019), quien menciona que las personas jóvenes tienen más herramientas para posicionarse en contra de los mitos del amor romántico.

Por otro lado, hay cuestionamientos más profundos que la entrevistada no alcanza a realizar, como el hecho del trasfondo en torno a que socialmente el matrimonio busca obtener beneficios más allá de “alcanzar el final feliz”, como adquirir a una persona que te cuide, peso que, en una relación heterosexual, mayormente recae en las mujeres y esto está tan interiorizado socialmente que no es reconocido.

Se sigue transmitiendo la idea de que el matrimonio es una de las normas para describir la forma correcta de tener una relación y que el no cumplirla derivará en un castigo, como la exclusión social o el no tener a “alguien que te cuide”, como lo dice Laguarda (citada en Rebollo, et. al., 2018).

Elena, estudiante de Comunicación visual, considera que en una historia de la literatura romántica el matrimonio es “el final más aburrido” que puede haber. Comenta que las historias que tienen un final donde la pareja protagonista llega al matrimonio es lo “clásico” y lo “normal”, pero valora este tipo de finales como “sosos” e incluso falsos, pues estima que en la vida real los matrimonios no terminan bien: la entrevistada llega a esta conclusión a partir de su observación de parejas en su entorno. Piensa que el hecho de que las historias románticas terminen con el matrimonio es forzado, pues se tienen que acoplar a los personajes para que coincidan, incluso para que sean pareja en un principio.

Alicia, por su parte, menciona que es una idea antigua la del matrimonio, pues el casarse no significa que la pareja se ame realmente; comenta que incluso existen parejas que se casan por obligación o intereses ajenos al amor. Considera que el matrimonio es idealizado en la literatura romántica, pues lo “hacen ver” como algo obligatorio.

La Relación Actual De Las Lectoras Con La Literatura Romántica

Las entrevistadas tuvieron su primer acercamiento con la literatura romántica alrededor de los 8 y los 14 años de edad. Tres de ellas reconocen que fueron sus madres quienes consumían ese tipo de literatura en sus casas, por lo que ellas decidieron leer los mismos libros. Una de ellas recuerda que su primer libro lo leyó porque le fue solicitado en la escuela, pero al no saber qué tipo de literatura elegir, escogió uno del repertorio de su madre.

Como se revisó con Marcela Lagarde (2001), existe frustración por la contrariedad entre el deseo -lo que debería ser- y la realidad -lo que es-: esto ha provocado que las entrevistadas reconozcan que se han alejado de la literatura romántica, debido a que les ofrece una idea de lo que debería ser una pareja y cómo deberían ser ellas mismas en una relación, y al encontrarse con situaciones diferentes en sus experiencias cotidianas y en sus relaciones reales se sienten decepcionadas.

Celina asegura que sucede algo similar con los cuentos de hadas, que presentan una idealización de las situaciones, debido a que se trata de princesas que esperan conocer y enamorarse de un príncipe azul. En este sentido, valora negativamente esta característica de los cuentos de hadas y de la literatura romántica, explica que las personas en la vida real no poseen las cualidades de los personajes de los cuentos y las novelas románticas, pero consumirlos te hacen tener la esperanza de que encontrar al príncipe azul es posible. Este hecho la ha llevado a consumir menos literatura romántica. Comenta que dejó de leer novelas románticas porque la hacen esperar algo que tal vez nunca obtenga, lo que la hace sentir tristeza y, por lo tanto, buscar literatura “más verídica”, como libros enfocados al tema penal, derivados de su licenciatura en derecho.

Tal como lo explica Lagarde (2001), Celina expresa haber tenido un sentimiento de decepción al percatarse de que lo que creía que sería una relación de pareja a partir de su lectura de literatura romántica no se asemeja a sus relaciones de la vida real. En ese mismo sentido, comenta que hace falta que se escriba literatura más “realista” respecto de estos

temas, para tener aprendizajes y expectativas más aterrizadas a situaciones que realmente pueden presentarse en una relación de pareja cotidiana, y que el aprendizaje común no sea el “felices para siempre”.

Describe que nunca ha encontrado el realismo que viene después de la etapa del enamoramiento en las historias de literatura romántica, pues éstas siempre terminan con un “final feliz” y no muestran las problemáticas de pareja que vienen después.

Donde lo he encontrado es en ciertos libros o incluso en entrevistas, de psicópatas, donde te dicen “Yo me casé, me conquistó”, ese es el enamoramiento. Y así, punto y aparte ya empieza el amor, que se casan y que cambió y que tuvieron problemas maritales en esto, esto y esto. Yo creo que ahí es donde lo he encontrado, mas no en la literatura romántica.

Celina asegura que al comenzar a tener una relación de pareja se acercó a la literatura romántica en busca de respuestas o similitudes en las situaciones descritas en las historias de este género. Comentó que le gustaría haber encontrado una literatura más “realista”, que presentara los “pros y los contras” de las relaciones de pareja y no sólo las situaciones buenas.

Alicia asegura que leer literatura de otros géneros distintos al romántico pero que también tienen relaciones de pareja es lo que ha hecho que cambie su perspectiva sobre el amor y las relaciones, por ejemplo, en el aspecto de no creer que se debe tener sólo un amor en la vida. Comenta que en estos libros encuentra giros inesperados en las relaciones románticas que se presentan, con los que está de acuerdo pues, como se mencionó en el apartado de la media naranja, no considera que el hecho de que te llegues a enamorar de una persona signifique que te tengas que quedar con ella toda la vida, y esto no lo ha encontrado en las novelas románticas.

Lucero tuvo su primer acercamiento con la literatura romántica debido a sus amigas, quienes le recomendaron la lectura del libro *Los ojos de mi princesa*: a partir de esto comenzó a consumir más literatura del género. Se percibe a sí misma como una persona

“muy romántica” y le llamó la atención la manera en que se presentan las historias de romance que “se nos inculcan desde chiquitos”.

Reconoce que la etapa en la que más consumió este género literario fue durante su adolescencia, cuando no había tenido parejas románticas y por lo tanto considera que no sabía “tanto de amor”. Actualmente le parece que hay temas que se abordan en la literatura romántica como algo inherente de las relaciones de pareja, como el matrimonio, con las que ella no está de acuerdo. Debido a esas “predisposiciones” que ella identifica, es que asegura que ya no consume este género literario en la misma medida.

Finalmente, Elena cataloga al género literario como algo que está dirigido a adolescentes, es decir, a un público más joven que ella. Comenta que lo que a ella le llama la atención es la historia de fondo, más allá de las relaciones de pareja que se forman en los libros que consume. En respuestas anteriores se refleja un prejuicio en el que considera infantil el consumir literatura de este género literario y se opone a él, a consumirlo y, si lo consume, niega obtener aprendizajes de él.

Sobre Elena, es importante mencionar que en diversas respuestas negó haber tomado a la literatura romántica como algo más que entretenimiento. Asegura que la disparidad entre la realidad y la ficción no le provoca ninguna sensación negativa pues, desde su perspectiva, *“Es parte del entretenimiento, siempre he tomado los libros... bueno, no siempre, porque sí aplico cosas que aprendo, de las películas o de los libros, en la vida real, porque muchas veces te dan consejos, incluso sientes que vives experiencias, aunque no físicamente. Y tú ya tienes ese conocimiento para aplicarlas en la vida real, pero siempre he tenido la noción de que no es del todo cierto. Siempre lo he tomado como entretenimiento, nunca me he tomado muy a pecho lo que pasa en las historias, a menos que lo pueda aplicar.”*

Elena muestra una contradicción en su respuesta, que puede estar motivada por la reacción social. Recordemos que el género literario romántico se ha asociado generalmente

al consumo femenino, en parte por conceptos como el sentimentalismo, entre otras características desvinculadas socialmente de términos como la racionalidad.

Puede apreciarse que Elena trata de negar que aplique lo observado en los productos literarios o cinematográficos a menos que pueda obtener algo de “utilidad”, porque puede ser socialmente rechazado retomar algo destinado al entretenimiento como un aprendizaje y, cuando reconoce haber retomado ciertos aprendizajes de los libros, resalta que éstos no han sido del género romántico, lo que reafirma la idea de que se opone a reconocer al género literario como agente de enseñanza para las experiencias de su vida cotidiana por lo que, para validar su aprendizaje, debe ser a través de una literatura diferente.

Las entrevistadas reconocen que, en ocasiones, realizaban comparaciones entre sus experiencias y la expectativa generada a partir del consumo de la literatura romántica. Dana comenta que llegó a cuestionar por qué sus relaciones no eran como las relaciones de las historias que acostumbraba leer, pero que actualmente prefiere “dejarlo fluir”. Explica que llegó a esa conclusión a partir de que comenzó a tener relaciones afectivas de pareja. Por otro lado, la respuesta de Celina fue *“Pues una decepción, sí me dio mucho asco que yo creía algo y de repente sale con que no, y es lo que te decepciona y te sacas de onda.”*

A partir de sus experiencias personales es que las lectoras universitarias deciden dejar de consumir la literatura romántica o hacerlo en menor medida. Consideran que es necesario que se escriban historias de amor más realistas, con problemas de parejas cotidianos y que eviten caer en “idealizaciones”. Como se ha revisado, dichas idealizaciones encuentran su fundamento en los códigos hegemónicos utilizados para codificar los mensajes sobre amor romántico que se reproducen en este género literario, por lo que sería necesario negociar y resignificar el concepto de amor romántico, para que éste se adapte a las necesidades tanto de quienes lo escriben como de aquellas personas que lo consumen.

Conclusiones

Como punto de partida para esta investigación se consideró describir la relación entre la literatura del género romántico y las expectativas de mujeres lectoras universitarias de distintas universidades en el municipio de San Juan del Río, sobre lo que deben ser sus relaciones de pareja.

Se esperaba encontrar diversidad de contextos personales que influyeran en la lectura y construcción de significados que las universitarias hacen sobre las obras de literatura romántica que consumen. Para ello, se tenía como objetivo trabajar con una muestra de participantes de las distintas universidades del municipio de San Juan del Río, Querétaro. Sin embargo, no se logró obtener la muestra esperada, debido a que la encuesta tuvo mayor respuesta en la Universidad Autónoma de Querétaro, por la dificultad de difundir el cuestionario con otras universidades.

Los factores que influyeron en este aspecto, fue la dificultad de movilidad por parte de los investigadores y que las universidades no estaban en su máxima capacidad de alumnado, pues se encontraban transitando de la modalidad virtual a la modalidad mixta (presencial y virtual) derivado de las condiciones por la pandemia de Covid-19.

Otro factor que se había considerado inicialmente, era la diversidad de orientaciones sexuales de las participantes, con el fin de analizar los procesos de negociación de los roles y estereotipos de género, así como los mitos del amor romántico, presentes en la literatura romántica a partir de la diversidad de orientaciones sexuales en las lectoras. Debido a que no se obtuvo una muestra representativa de participantes con una orientación sexual distinta a la heterosexual, se decidió descartar el análisis de esa variable.

La dificultad de conseguir entrevistadas derivado de las condiciones por la reciente pandemia y el periodo vacacional que acababa de iniciar en la Universidad Autónoma de Querétaro, derivó en que únicamente se pudieran concretar cinco entrevistas. Habría sido ideal tener mayor interés por parte de las estudiantes universitarias para contar sus experiencias con la literatura romántica para enriquecer la variedad de la muestra y los resultados de la investigación. No obstante, esta muestra bastó para alcanzar un criterio de suficiencia comparativa, así como la saturación en las respuestas.

Durante la aplicación de las entrevistas, se identificaron diferencias en las experiencias de las participantes con la literatura romántica por lo que, dependiendo de cada caso, se tuvieron que plantear preguntas particulares por cada entrevistada, para profundizar en ciertas respuestas.

Derivado de lo anterior, la investigación se vió enriquecida por temas que no se habían considerado, como el de la comunicación en las relaciones de pareja, el cual fue abordado ampliamente por todas las participantes; por otro lado, en ocasiones se omitieron algunas de las preguntas del cuestionario inicial, dificultando la categorización de las respuestas para el análisis e interpretación de las mismas.

En ese mismo sentido, a partir de diversas respuestas de las entrevistadas que indicaban cambios en sus hábitos y preferencias de lectura, se añadió como elemento de análisis la relación actual de las lectoras con el género de la literatura romántica, el cual no se había considerado en el planteamiento inicial de la investigación.

Para realizar la interpretación de la información recolectada a través de las entrevistas, se tomó en cuenta los antecedentes revisados sobre los roles y estereotipos de género presentes en la literatura, los estudios de recepción del amor romántico en diferentes medios de comunicación y los estudios de recepción de literatura.

Se identificaron coincidencias con los estudios revisados y se logró reunir en una sola investigación los tres temas: estudios de recepción de literatura construida a partir de la narrativa del amor romántico.

A su vez, del capítulo del marco teórico se analiza cómo influyen las comunidades interpretativas en la recepción de la literatura romántica y en los procesos de negociación que hacen las lectoras. Gracias a la definición del género literario y cómo se construye particularmente el género de literatura romántica a partir de determinados mitos del amor romántico, es que se decide tener en cuenta al mito del matrimonio, la media naranja y la exclusividad y fidelidad como los ejes para obtener las valoraciones de las entrevistadas.

A partir de la presente investigación, se puede decir que las lectoras de literatura romántica son capaces de negociar lo narrado en la literatura romántica, no sólo a partir de

sus propias experiencias en una relación afectiva de pareja propia, sino también al observar las relaciones de las personas que las rodean de manera cercana, como sus amigas y amigos, padres, tíos o hermanos.

Se logró identificar que las cinco lectoras universitarias de la Universidad Autónoma de Querétaro, campus San Juan del Río, aceptan o rechazan las características tradicionales de las relaciones afectivas de pareja a partir de lo que logran observar que funciona o no con las relaciones de su entorno o las suyas.

Respecto a la valoración de las lectoras pertenecientes a una comunidad universitaria sobre los roles y estereotipos de género presentes en la literatura romántica, se identifica que, si bien las lectoras son capaces de enunciar las características de los personajes de los libros que consumen y aceptarlos o rechazarlos, no logran reconocer los roles y estereotipos de género presentes. En este sentido, destaca que las participantes se logran sentir identificadas con los roles y estereotipos de género que conforman las características de los personajes femeninos que ellas describen.

Se logra concluir que las lectoras valoran positivamente (aceptan) las características estereotipadas de los personajes cuando se ajustan a sus propias expectativas de lo que quieren tener en sus relaciones afectivas de pareja; por otro lado, valoran negativamente (rechazan) cuando consideran que las características del personaje en la historia, y aplicadas en la vida real, comprometen la integridad de alguno de los integrantes de la relación de pareja, generalmente la mujer, hablando de relaciones en su mayoría heterosexuales.

Sobre la valoración que hacen las lectoras respecto a los mitos del amor romántico presentes en la literatura romántica, se puede apreciar que les cuesta mayor trabajo negociar aquello que no han experimentado o que consideran que, por la edad que tienen, se interpone en sus metas establecidas a corto plazo, como el terminar su carrera y vivir experiencias individuales antes que experimentar en pareja, como es el caso del mito del matrimonio.

Contrario a lo anterior, podría decirse que el mito de la media naranja fue negociado debido a la juventud de las participantes. Es gracias a su edad y a que se consideran a sí mismas poco experimentadas en cuestión de relaciones afectivas de pareja que, a pesar de que sí creen en la existencia de la media naranja, no aceptan el mito como ha sido codificado en las historias de la literatura romántica. En su lugar, lo adaptan a sus propias necesidades y expectativas de lo que les gustaría que fuera una media naranja.

Respecto a su relación con la literatura romántica, las lectoras tuvieron su primer acercamiento al género literario en mayor medida por otra mujer de su entorno, ya fuera su madre o alguna amiga. Las participantes se sienten decepcionadas a partir de las expectativas que les generan las historias que leen en contraste con la realidad que viven, por lo que han tomado la decisión de consumir menos literatura romántica.

Las entrevistadas prefieren buscar literatura que no contenga elementos tan idealizados, para sustituir a la literatura romántica. Consideran que debe haber un cambio en la forma de narrar las historias románticas en este género literario en particular, pues es al que se acercaron en busca de respuestas a cierta edad, antes de comenzar a tener relaciones de pareja.

Como se ha revisado en la presente investigación, las lectoras se acercan al género de la literatura romántica en edad adolescente en la búsqueda de respuestas a experiencias no vividas, como lo es el tener una primera relación afectiva de pareja. Los libros más populares retomados por las entrevistadas tratan de historias con protagonistas heterosexuales y las cinco participantes de esta investigación se identifican a sí mismas como mujeres heterosexuales también. Se ha visto también que estas historias son relevantes para definir sus propias expectativas, tanto sobre sus personalidades, como las características que buscan en una pareja.

Queda pendiente por investigar el hecho de que las historias más populares, hasta hace algunos años, han sido narradas bajo el sistema heteronormativo y cómo impacta esto en las mujeres lesbianas, bisexuales, asexuales, o con una orientación sexual distinta a la

heterosexual, en la construcción de significados y expectativas de sus relaciones afectivas de pareja.

Por otro lado, sería de interés revisar, desde la perspectiva de los autores, sus propias experiencias escribiendo literatura del género romántico, para conocer sus propias expectativas y en qué medida se ven reflejadas en el material que difunden a las masas, así como los objetivos con los que codifican los mensajes sobre amor romántico y si estos autores son conscientes de los mitos del amor romántico y de los roles y estereotipos que reproducen en las historias populares del género.

Es importante reiterar la necesidad de incrementar los estudios de recepción para favorecer a las audiencias. De esta manera, se genera una conciencia social y colectiva, para que las personas puedan reconocer los diversos factores que influyen en la construcción de significados de aquello que se produce y se consume.

Se espera que esta investigación permita a otras lectoras que consumen literatura romántica sentirse identificadas con las participantes; que logren percatarse de que forman parte de una comunidad que se ha inclinado cultural y socialmente hacia la creación de expectativas en torno a roles y estereotipos de género y mitos del amor romántico que impactan de diferentes formas en su percepción de sí mismas, y en la formación de relaciones personales.

Finalmente, se tiene la expectativa de que los resultados presentados se conviertan en una herramienta para fomentar una lectura crítica y consciente de los productos que consumen, sin verlos únicamente como mero entretenimiento, y poder comprender de qué manera impacta su desarrollo personal.

Referencias

- Blumer, H. (1982). *El Interaccionismo simbólico: perspectiva y método*. Hora.
- Cardona, A. (2021). *El cine como agente socializador del amor romántico en la adolescencia: Un estudio con mujeres adolescentes en relación a su orientación sexual*. [Tesis Doctoral, Universitat Jaume I]. <http://dx.doi.org/10.6035/14116.2021.7723>
- Enguix, B y Núñez, F. (2014). Género, sexualidad y posfeminismo en Cincuenta sombras de Grey. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 10(1), 50-73 <https://doi.org/10.11156/aibr.100104>
- Entre Editores. (2020). *Informe mujeres que leen en México*. entreditores.net
- Fish, S. (1980). *Is there a text in this class? The authority of interpretive communities*. Harvard University Press.
- Flores, V. (2018). Mecanismos en la construcción del amor romántico. *Universidad Autónoma del Estado de México. Revista de estudios de género. La ventana*, 6(10) 282-305 <https://doi.org/10.32870/lv.v6i50.7074>
- Hall, S. (2004). Codificación y descodificación en el discurso televisivo. *Cuaderno de información y comunicación*, 9, 210-236. ISSN: 1135-7991
- Hall, S. (2010). El espectáculo del otro en *Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Envió Editores.
- Herrera, C. (2010). *Mitos del amor romántico en la cultura occidental*. El rincón de Haika. <https://haikita.blogspot.com/2010/08/los-mitos-del-amor-romantico.html>
- Jácome, A. (2015). *Una visión crítica sobre los estereotipos de género en la literatura infantil y cómo trabajarlos en el aula*. [Tesis de licenciatura, Universidad San Francisco de Quito] <http://repositorio.usfq.edu.ec/handle/23000/4201>
- Jauss, H. (2001). *Historia de la literatura como una provocación a la ciencia literaria*. En busca del texto. Teoría de la recepción literaria. 55-58. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Jensen, K. y Rosengren, K. (1997). *Cinco tradiciones en busca del público*. En busca del público: recepción, televisión y medios, 335-370.
- Lagarde, M. (2001). *Claves feministas para la negociación en el amor*. Puntos de encuentro.

- Lopera, J.D., Ramírez, C.A., Ucaris, M. y Ortiz, J. (2010). *El método analítico*. Centro de Investigaciones Sociales y Humanas (CISH). Universidad de Antioquia.
- López, C. (2019). *Hábitos y modos de recepción de la ficción audiovisual y literaria en adolescentes y jóvenes*. [Tesis de doctorado, Universidad de Zaragoza] <https://zaguan.unizar.es/record/78881/files/TESIS-2019-081.pdf>
- Martín, B. (2018). *La crisis del amor romántico. Un análisis de las posibles alternativas*. [Tesis de maestría, Universidad Complutense de Madrid]. <https://www.ucm.es/master-psicologia-social/numero-7>
- Nieto, P. (2004). *Prejuicios de género en la literatura. ¿Un problema pasado de moda?* [Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Nuevo León]. <https://eprints.uanl.mx/5547/1/1020150359.PDF>
- Oliveros, M. (2019). *Deconstrucción del amor romántico: mitos y narrativas*. [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Javeriana]. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/46711>
- Orozco, G. y González, R. (2012). *Una coartada metodológica. Abordajes cualitativos en la investigación en comunicación, medios y audiencias*. Productora de contenidos culturales.
- Pates, G. (2018). “Te extraño, te olvido, te amo de nuevo”. La construcción del amor en la literatura juvenil argentina. *Comunicación*, 27(1) <http://dx.doi.org/10.18845/rc.v27i1-18.3884>
- Ramos, M. (2019). La literatura de masas como artefacto cultural en la era postfeminista. *Revista Comunicación y Género*, 3(1), 71-81. <https://doi.org/10.5209/cgen.67504>
- Rebollo, S y Martín, M. (2018). El amor romántico en los productos audiovisuales de ficción. *Admira: Análisis de Medios, Imágenes y Relatos Audiovisuales*. <https://idus.us.es/handle/11441/79540>
- Rodríguez, D y García, M. (2006). *Una perspectiva práctica de la teoría de la recepción*. Universidad Central “Martha Abreu” de las Villas. <https://dspace.uclv.edu.cu/bitstream/handle/123456789/1606/H06008TD%20LL.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- RVOE (2023). Reconocimientos de validez oficial de estudios del tipo superior. <https://sirvoes.sep.gob.mx/sirvoes/mvc/consultas>
- Sánchez, S., Larrañaga, E. y Yubero, E. (2014). *Roles y estereotipos de género en la literatura para niños y jóvenes: una propuesta de educación para la igualdad*. Educación social en situaciones de riesgo y conflicto en Iberoamérica. Universidad Complutense de Madrid, Madrid. ISBN: 978-84-697-0289-5

- SEP. (2023). Instituciones educativas. <https://www.educacionsuperior.sep.gob.mx/>
- Todorov, T. (1988). *El origen de los géneros*. Teoría de los géneros literarios. C.N.R.S. París. <https://cursa.ihmc.us/rid=1Hqw0DN2Y-25N908L-1KYT/todorov.pdf>
- Yañez, A. (2019). *Análisis de los mitos del amor romántico interiorizados en el alumnado de un centro educativo para la prevención de la violencia de género*. [Tesis de maestría, Universidad de Cantabria]. <https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/16803>

Anexo 1

Cuestionario de google forms

Encuesta de participación para trabajo de investigación.

Preguntas Respuestas 59 Configuración



Encuesta de participación para trabajo de investigación sobre las expectativas generadas por la literatura del género romántico.

El presente formulario es realizado por estudiantes de Comunicación y Periodismo de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), campus San Juan del Río y tiene como objetivo la recolección de datos para aplicar entrevistas a profundidad y está dirigido únicamente a estudiantes universitarias en San Juan del Río. Toda la información proporcionada será utilizada, reproducida y difundida únicamente para los fines de la presente investigación a través de los resultados generados por la misma, sin incluir los datos de identidad proporcionados por las personas que respondan, con el fin de respetar la privacidad de las participantes.

1. *Nombre (no es necesario que incluyas tus apellidos)*
2. *Edad*
3. *Ciudad de residencia (actual)*
4. *Nombre de la escuela donde estudias*
5. *Licenciatura o especialidad que estás cursando actualmente*
6. *Grado que estás cursando (semestre, cuatrimestre o trimestre)*
7. *¿Cuál es tu género literario favorito?*

Novela romántica

Novela fantástica

Ciencia ficción

Otra...

8. Si tu respuesta anterior NO fue la novela romántica, ¿has consumido algún texto de este género? ¿cuál? Si tu respuesta es negativa, puedes escribir "No aplica".
9. Con qué orientación sexual te identificas (si no te sientes cómoda compartiendo la información o te identificas con alguna que no se encuentre en la lista, puedes poner la opción "Otra")

Heterosexual

Bisexual

Lesbiana

Otra...

10. Si NO te sientes identificada con ninguna de las respuestas anteriores, puedes compartirnos una respuesta distinta en este espacio:
11. ¿Actualmente te encuentras en una relación afectiva de pareja?

Sí

No

12. ¿Estarías dispuesta a participar en una entrevista a profundidad? (Lugar por acordar. Tu institución, UAQ u otro)

Sí

No

13. Si tu respuesta anterior es afirmativa, ¿qué días y horarios tienes disponibilidad para realizarla?
14. Por favor escribe tu número o correo electrónico para acordar la hora y fecha de tu entrevista, en caso de que desees participar.
15. Agradecemos tu participación al responder esta encuesta. Tus datos e información proporcionada no será compartida con fines distintos a los académicos.

Anexo 2

Preguntas para aplicar entrevistas a profundidad

1. *Primero me gustaría que me cuentes, ¿qué es lo que te llama la atención cuando escoges un libro?*
2. *¿Cuál es tu género literario favorito? (Para este momento, por el filtro, ya debo saber que es el género romántico, pero es introductoria)*
3. *¿Desde qué edad empezaste a leer literatura romántica?*
4. *Actualmente, ¿cuál es tu libro del género romántico favorito?*
5. *¿Quién lo escribió?*
6. *¿De qué trata?*
7. *¿Qué te gusta de esa historia?*
8. *¿Recuerdas los nombres de los personajes principales?*
9. *¿Y cómo se conocen?*
10. *¿Cómo se desarrolla su relación a lo largo de la trama?*
11. *¿Qué te pareció la manera en la que evoluciona su relación?*
12. *¿Cómo describen a la protagonista?*
13. *¿Qué sentiste cuando leíste esa descripción?*
14. *¿Te sentiste identificada con esa descripción?*
15. *¿Te has sentido identificada con otras protagonistas de libros románticos?*
16. *¿Qué características te gustaría que tuviera la protagonista ideal?*
17. *¿Y al protagonista?*
18. *¿Hay alguna característica del protagonista que buscarías en tu propia pareja?*
19. *¿Qué características de su relación (de los protagonistas) no te gustaron?*
20. *¿Qué sensación te causó?*
21. *¿Y de los personajes qué características consideras que no te gustaron?*
22. *¿Por qué?*
23. *¿Qué condiciones buscas para construir una relación afectiva de pareja?*
24. *¿Alguna de las condiciones está influenciada por la lectura de libros románticos?*
25. *Después de leer este libro, ¿sientes que cambiaste tu manera de pensar en tus propias relaciones afectivas de pareja? ¿cómo?*
26. *¿Identificas en tus propias relaciones afectivas de pareja alguna de las características de las que describiste del libro que leíste?*
27. *(Las personas que no están en una relación) Cuando buscas una relación, después de leer un libro del género romántico, ¿esperas encontrar en una posible pareja ciertas características del personaje principal que te hayan gustado?*
28. *¿Consideras que hubo un antes y un después en tu personalidad al consumir literatura romántica? ¿En qué sentido? es decir, cambiaste tus expectativas de ti misma*

29. *¿Qué opinas acerca de que las novelas románticas más populares son de relaciones heterosexuales?*
30. *¿Crees que alguna de las relaciones de pareja que has tenido pudiera ser parte de un libro romántico?*
31. *¿Qué características de las relaciones de pareja que has tenido tú y que no aparecen en los libros de literatura romántica te gustaría que aparecieran?*
32. *De todos los libros de literatura romántica que has leído, ¿Hay alguna pareja que no te haya gustado por cómo era su relación?*
33. *¿Hay alguna situación dentro de la relación de las protagonistas de los libros que has tenido que te gustaría vivir a ti en tus propias relaciones?*
34. *¿Has tomado como ejemplo para tus relaciones de pareja las relaciones de otras personas que te rodean? Como tus papás o tus tíos o amigos.*
35. *A partir de lo que has leído, ¿Has cambiado tu opinión sobre las relaciones de pareja?*
36. *¿Qué significa para ti concretar una relación?*
37. *¿Cuándo consideras que los personajes están en el mejor momento de su relación?*
38. *¿Qué acciones consideras demostración de amor por parte de los personajes?*
39. *¿Qué opinas de ello?*
40. *¿Qué fue lo más romántico que hicieron el uno por el otro que te pareció la primera vez que lo leíste?*
41. *¿Cambió tu perspectiva?*
42. *¿Piensas que es algo que se repite en otras historias?*
43. *¿Hay algo que consideres romántico que solo hayas leído en una sola historia? ¿Por qué te pareció romántico?*
44. *¿Crees que existe la media naranja en los libros? ¿Crees que podrías encontrarla en la vida real?*
45. *¿Qué piensas del matrimonio en los libros románticos? ¿Crees que los personajes deben casarse al final de las historias?*
46. *¿Crees que los personajes de los libros hacen cosas por amor? ¿Como qué? ¿Qué opinas de ello?*

Anexo 3

Sinopsis de obras literarias mencionadas por las entrevistadas

Libro: After	Autor: Anna Tod	Año de publicación: 2014
<p>Tessa Young se enfrenta a su primer año en la universidad. Acostumbrada a una vida estable y ordenada, su mundo cambia cuando conoce a Hardin, el chico malo por excelencia, con tatuajes y de mala vida. La inocencia, el despertar a la vida, el descubrimiento del sexo... un amor infinito, dos polos opuestos hechos el uno para el otro.</p> <p>Información: Editorial grupo planeta. https://www.planetadelibros.com/libro-after-serie-after-1-edicion-actualizada/292050</p>		

Libro: Orgullo y prejuicio	Autor: Jane Austen	Año de publicación: 1813
<p>«Es una verdad universalmente aceptada que todo soltero en posesión de una gran fortuna necesita una esposa ». Nueva traducción ilustrada de la novela de Jane Austen. Este comienzo, que, junto con el de <i>Ana Karénina</i>, es quizás uno de los más famosos de la historia de la literatura, nos introduce sabiamente en el mundo de Jane Austen y de su novela más emblemática. <i>Orgullo y prejuicio</i>, publicada en 1813 tras el éxito de <i>Juicio y sentimiento</i>, reúne de forma ejemplar sus temas recurrentes y su visión inimitable en la historia de las cinco hijas de la señora Bennett, que no tiene otro objetivo en su vida que conseguir una buena boda para todas ellas. Dos ricos jóvenes, el señor Bingley y el señor Darcy, aparecen en su punto de mira e inmediatamente se ven señalados como posibles presas . De hecho, la relación entre la hija mayor, Jane, y el señor Bingley parece muy prometedora pero, por influencia del arrogante señor Darcy, se frustran todas las esperanzas. La intervención de Elizabeth, la hija segunda, perspicaz, consciente de su valor, y algo rebelde, determinará el rumbo de la novela. En ella el opresivo ambiente de la familia, la presión del matrimonio, la diferencia de clases, el fantasma de la pobreza y la delicada sensibilidad de una heroína decidida, pero no libre de errores de juicio y dudas de comportamiento, se conjugan para crear una obra maestra leída a lo largo de más de dos siglos.</p> <p>Información: Casa del libro https://latam.casadellibro.com/libro-orgullo-y-prejuicio/9788484284888/1565577</p>		

Libro: 50 Sombras de Grey	Autor: E.L James	Año de publicación: 2012
<p>La romántica, sensual, erótica y totalmente adictiva historia de la apasionada relación entre una estudiante universitaria y un joven multimillonario. Cuando la estudiante de Literatura Anastasia Steele recibe el encargo de entrevistar al exitoso y joven empresario Christian Grey, queda impresionada al encontrarse ante un hombre atractivo, seductor y también muy intimidante. La inexperta e inocente Ana intenta olvidarle, pero pronto comprende cuánto le desea. Cuando la pareja por fin inicia una apasionada relación, Ana se sorprende por las peculiares prácticas eróticas de Grey, al tiempo que descubre los límites de sus propios y más oscuros deseos...</p> <p>Información: El Sótano https://www.elsotano.com/libro/cincuenta-sombras-de-grey-cincuenta-sombras-de-grey-vol-1_10390770</p>		

Libro: Y por eso rompimos	Autor: Daniel Handler	Año de publicación: 2013
<p>Y por eso rompimos es la historia de una ruptura; una historia de amor con sabor agrídulce que nos lleva a los lugares más intensos y románticos de la relación entre Min y Ed, pero también a los instantes de incomprensión que han acabado con su historia de amor. Min está de camino a casa de Ed, lleva una caja en sus brazos; una caja repleta de todos esos buenos y malos momentos que han marcado su relación. Una relación tan real como la vida misma. La historia de Min y Ed podría ser la tuya Te entrego esta caja, Ed. Dentro está todo. La entrada de cine para ver la película en la que nos dimos nuestro primer beso, aquella nota tuya que tanto significó para mí, el peine del hotel donde perdimos el sentido y algo más, el plano que dibujamos para intentar asistir a mi fiesta y a la tuya, tan incompatibles como nosotros, la goma con la que me recogí el pelo la primera vez que cocinamos juntos, todos estos pétalos, ya secos, el bolígrafo con el que escribo esta carta y el resto de cosas. Te devuelvo la caja y todos los recuerdos que contiene, Ed. Aquí la tienes. Toda nuestra historia. Toda la historia de por qué rompimos.</p> <p>Información: El Sótano https://www.elsotano.com/libro/y-por-eso-rompimos_10407110</p>		

Libro: Yo antes de ti.	Autor: Jojo Moyes	Año de publicación: 2014
<p>Lou Clark sabe muchas cosas. Sabe cuántos pasos hay entre la parada del autobús y su casa. Sabe que le gusta trabajar en el café Buttered Bun y sabe que quizá no quiera a su novio Patrick. Lo que Lou no sabe es que está a punto de perder su trabajo o que son sus pequeñas rutinas las que la mantienen en su sano juicio. Will Traynor sabe que un accidente de moto se llevó sus ganas de vivir. Sabe que ahora todo le parece insignificante y triste y sabe exactamente cómo va a solucionarlo. Lo que Will no sabe es que Lou está a punto de irrumpir en su mundo con una explosión de color. Y ninguno de los dos sabe que va a cambiar al otro para siempre. Yo antes de ti reúne a dos personas que no podrían tener menos en común en una novela conmovedoramente romántica con una pregunta: ¿Qué decidirías cuando hacer feliz a la persona a la que amas significa también destrozarte el corazón?.</p> <p>Información: El Sótano https://www.elsotano.com/libro/yo-antes-de-ti_10437792</p>		

Libro: Los ojos de mi princesa	Autor: Carlos Cuauhtemoc Sánchez	Año de publicación: 2008
<p>Además de ser ésta una de las historias de amor más originales y conmovedoras de la literatura actual, es también un agudo registro de los problemas con que los jóvenes se enfrentan a la vida.</p> <p>José Carlos, un joven estudiante, halla en la figura de Sheccid el motivo para superar sus propias limitaciones y afirmar su madurez. En tomo a estos dos personajes se suceden acontecimientos que nos permiten asomarnos al idealismo, al afán de perfección, pero también a los dramas y torturas interiores del mundo adolescente.</p> <p>Sheccid es una niña-mujer llena de misterios, un personaje fascinante cuya belleza destructora esconde un terrible secreto; pero José Carlos, que la contempla como su musa y la mujer destinada, despliega un esfuerzo incesante para descifrar y lograr conquistarla.</p> <p>El relato crece en intensidad en un poderoso vaivén que mantiene el interés a lo largo de todo el libro, hasta alcanzar un sobrecogedor dramatismo.</p> <p>Información: Librería Morelos https://libreriamorelos.mx/20716/los-ojos-de-mi-princesa</p>		

Libro: Nunca, nunca	Autor: Colleen Hoover	Año de publicación: 2017
<p>Completamente extraños desde esta mañana. Él hará cualquier cosa para recordar. Ella hará cualquier cosa para olvidar.</p> <p>Charlie y Silas fueron mejores amigos desde que aprendieron a caminar hasta los catorce años, cuando se hicieron novios. Por alguna inexplicable razón, una mañana amanecieron sin reconocerse el uno al otro, no recuerdan nada de ellos ni de lo que los une: no hay rastros de su primer beso, del momento en el que se enamoraron, ni siquiera de su última gran pelea; sólo unas cuantas fotos y videos comprueban que no sabían vivir el uno sin el otro.</p> <p>Ambos saben que sólo juntos podrán descubrir el misterio detrás de lo que les sucedió y la razón por la cual ahora difícilmente se soportan, cuando todos a su alrededor hablan de la gran pareja que solían ser. Pero, mientras más profundizan en las raíces de su relación, más entienden que hay algo invisible e increíblemente fuerte que los mantiene unidos.</p> <p>Información: El Sótano https://www.elsotano.com/libro/nunca-nunca-libro-1_10501973</p>		